

Mujeres de mi Familia

Por: GLÓRIA CONTRERAS HUMARAN •

México D.F., octubre de 1993



Soy Gloria Contreras Humarán,
autora de esta historia,
como cronista de la familia
me di a la tarea de recopilar y
grabar los relatos contenidos en esta
narración.

Indice

	Pág.
Historia que relata Victoria García de Contreras	5
Narración de María de Lourdes Contreras Segura	16
Descripción de la Casa de los Abuelos en Los Pozos, Jalisco	31
Para mi Abuelo (Poema)	34
Algunos de mis Recuerdos. Virginia Esquivel Flores	38
Algo de mi vida. Angela Martínez Vda. de Alvarez	70

tanto esta película, que aún la sigo recordando. La he buscado en varios video clubs donde anuncian películas de WALT DISNEY, pero no la he encontrado.

Yo fui una hija maltratada, me golpeaba mucho mi papá por razones que no recuerdo; tal vez porque yo era muy traviesa. Tampoco se me olvida que mi papá decía que todas las mujeres eran unas putas. A mí me decía putita. El nombre de mi padre es JOSE GARCIA.

Le gustaba que mi hermana CATALINA y yo le laváramos los pies, CATALINA es más chica que yo dos años. En una tina ovalada echábamos el agua caliente. Ella le lavaba un pie y yo el otro, después se los enjuagábamos. Cuando ya terminábamos de lavárselos, él sacaba los pies y nosotros se los secábamos.

A mí me gustaba mucho hacer esto, ya que así yo acariciaba a mi padre, él nunca fue cariñoso con nosotras; ya que terminábamos de secarle los pies, le echábamos talco y CATALINA le ponía un calcetín y yo el otro y por último él se ponía los zapatos. (Mi padre fue de educación muy baja). Después, él se mojaba el pelo y yo se lo secaba y le echaba brillantina (de esa brillantina que se usaba en esa época) y también lo peinaba. Cuando nosotras hacíamos esto, yo he de haber tenido corno nueve años y mi hermana CATALINA unos siete años. Ya que estaba listo, mi papá me decía que se iba con las putas. Yo no se si me lo decía de broma o a lo mejor si era cierto, por su educación me lo decía sin analizarlo.

En el interior # 18, vivía una familia que se apellidaba SARMIENTO SAN VICENTE y eran los poderosos de ahí. Las mujeres eran de una educación muy baja (sus demás familiares vivían en TEPITO, barrio bravo de la Ciudad de México) los hermanos de ellas eran zapateros, pero de una educación un poco más alta, no se metían con nadie y se llamaban DOMINGO, PASCUAL y ANGEL.

Ellos eran tíos de otra vecina llamada LUCRECIA. La mamá de ella se llamaba ANA. Esta señora era tremenda y lógicamente sus hijos aprendieron a ser igual que elJa. Una vez que llegué de la escuela, saludé a mi mamá como siempre y ella siempre me daba la cara, pero esa ocasión no lo hizo, me dio la espalda y como me extrañó, le dije ¿qué te pasa?, mi mamá volteó en ese instante y vi su cara hecha un mapa de rasguños. Me contestó que ANA y sus hijos le pegaron. Mi mamá no se metía con nadie porque tenía una educación más alta que mi papá. Ella entendía la ópera y la música clásica también. El nombre de mi madre fue el de LEONOR CARRETO ROSETE, sus padres eran de Atlixco, Pue. Pasó un mes y yo tenía la idea de desquitarme.

En ese entonces he de haber tenido como unos catorce años de edad. Yo jugaba volibol, basquetbol y en la escuela fui campeona de atletismo, por lo que me sentía físicamente bien para ponerme con los que le habían pegado a mi mamá.

Un día como a las tres de la tarde en que mi papá y mi mamá estaban tornando una siesta, y yo lavaba mi uniforme de la escuela; mis hermanos GERMAN y LEONARDO estaban jugando frente a la puerta de esta familia, ellos tendrían seis y cinco años respectivamente. Yo les dije a mis hermanos quítense de la casa de esa pinche vieja, ella oyó y me dijo: ¿qué cosa dijiste?, yo le contesté, lo que oyó. Ella se venía lavando la boca y traía en la mano una tasa de porcelana y me sorrajó la tasa en la cabeza.

Esto era lo que yo esperaba para atacarla, pero yo no sabía que una de sus hijas estaba adentro, estaba recién casada. Era LUCRECIA. Agarré a la señora a trompones ya que así me había enseñado mi papá a pelear, pero ella le empezó a gritar a LUCRECIA y ésta le habló a su esposo de nombre CAMILO y salieron a golpearme entre todos.

Pero ellos no contaban con que mi papá estaba en la casa con mi mamá, los cuales al

escándalo salieron. Ya tenía yo encima a los tres y CAMILO, el marido de LUCRECIA, me agarró. Lógicamente, ellas me estaban golpeando, por lo que mi papá le dijo: CAMILO, no te metas, déjalas que se arreglen, esto lo dijo mi papá, porque vio que yo podía con los tres. Golpe que yo daba, golpe que levantaba chipotes.

Con la desesperación, ellas me arañaron y al meterme los dedos a la boca una de ellas, se los mordí hasta sacar la sangre, pero cuando comprendí que le iba yo a arrancar el dedo la solté, y a las dos las fui a meter a su casa. Ya ahí les dije: de aquí en adelante no se metan con mi mamá, porque ya tiene quien la defienda y además mi papá, las puede matar.

Esto yo lo dije como una defensa y sin pensar, pues mi papá no había dicho nada al respecto. Después de esto, todos los vecinos que habitaban la vecindad me fueron a felicitar por la golpiza que yo les di a los tres y porque ya era justo que dejaran de atemorizar a los moradores de ahí. Esto fue suficiente y ya jamás se volvieron a meter con nosotros.

Un año después, ya contando con quince años de edad, organicé las posadas. Le pedí permiso a mi papá para poder hacerlo. Arreglé la vecindad con papel crepé y ramas de palmera. Cuando estaba arreglando la vecindad, vi a ALICIA, una de las hijas de la señora ANA a la que le di la golpiza, que estaba parada en la puerta de su casa y le hablé, ya que me nació hablarle.

Le dije: ¿no te dejarán salir a las posadas?, ella me contestó, pídele permiso a mi mamá, por lo que me armé de valor y fui a ver a su mamá. Le dije: buenas noches señora ANITA. Ella se me quedó viendo muy seria y me contestó buenas noches. Vengo a ver si deja salir a ALICIA a las posadas. Ella me dijo, pero es que no pusimos nada, a lo que le contesté, no le hace, al cabo que ya cooperé yo.

Al fin de cuentas la dejó salir y yo no sé todavía si fue por simpatía o por lástima el que yo pidiera el permiso, ya que nadie de la vecindad las veía con buenos ojos. En esa posada, ya en la noche, la señora ANA no se encontraba y ALICIA tenía miedo de irse a dormir sola a su casa, por lo que le fue a pedir permiso a mi papá de que yo me quedara con ella y él accedió. Nos quedamos con la puerta abierta, ya que en ese entonces no había tanta maldad y además todos los de la vecindad nos conocían.

Ya pasó esa noche, y a los nueve meses, la señora ANA tuvo otro hijo y ALICIA un hermanito que se llamó VICTOR. La señora ANA era madre soltera, y esa noche que faltó a su casa, consiguió a su nuevo bebé.

Cerca de la vecindad, había una tienda donde vendían vino. Una ocasión que salí a tirar la basura como a eso de las siete de la noche, vi a un joven muy trajeado que me impresionó. Este joven estaba tomándose unas copas. El también se me quedó viendo muy intensamente, por lo que la siguiente noche salí a tirar la basura nuevamente a la misma hora. Así estuve durante varios días hasta que él me habló. Me dijo que se llamaba RAMIRO CONTRERAS y yo le dije que me llamaba VICTORIA GARCIA, me pidió una cita para vernos y yo accedí.

A los pocos días nos hicimos novios, yo lo invité para que me viera jugar basquetbol y con mi uniforme, para que se diera cuenta de que yo no estaba de mal ver. Después de esa ocasión el siguió yendo a verme jugar, y en varias ocasiones llevó a su sobrina GLORIA hija de mi cuñado MANUEL (el abuelo) con él.

A mis papás, les llegó un aviso de que tenían que desalojar las viviendas, porque una fábrica que se encontraba a espaldas de la vecindad se iba a ampliar. Esta fábrica elaboraba jabón y se llamaba fábrica de jabón "LA CORONA". Mucha gente se salió luego luego, pero mi

mamá y una vecina les metieron pleito a los dueños y les dieron dinero para que se pudieran rentar otra casa.

Por tal motivo, nos cambiamos a media cuadra de donde vivíamos, a ALUMINIO# 112, también a una vecindad. El 7 de octubre de 1950 cumplí 16 años y el 4 de noviembre de ese mismo año me fui con RAMIRO, ya no regresé a la casa. Mi mamá lógicamente lloró mucho, porque yo no sabía hacer nada y mi papá dejó de hablarme.

La primera noche nos fuimos a Tulpetlac, a la casa de un compadre de RAMIRO, ya después habló con su hermano MANUEL CONTRERAS (el abuelo) y él nos recibió en su casa de Cananea# 13. En esta casa vivimos como seis meses (era una casa sola bastante amplia, que contaba con varias habitaciones seguidas hasta la cocina, tenía un patio que abarcaba todas las habitaciones y la cocina, este patio tenía como un metro ochenta de ancho, al final del cual se encontraba el lavadero y el baño), ahí convivimos con MARIA DE JESUS HUMARAN, esposa del abuelo y con su hija GLORIA, la hija de ambos.

Mi mamá se enfermó y yo fui a verla. Cuando estaba con ella, llegó mi papá. Al verlo le pedí perdón y le dije que había ido a ver a mi mamá porque sabía que se encontraba enferma, él me abrazó y me dijo que ella me necesitaba, y que podía ir a verla cuantas veces quisiera.

Manuel mi cuñado, siempre se portó muy bien con nosotros. Después RAMIRO rentó un departamento a dos cuadras de Cananea# 13, esto en la calle de Canal del Norte# 14. Ahí me embaracé de mi hija SOFIA, la primera de mis hijos. En el transcurso de ese embarazo, mi esposo se quedó sin trabajo. Trabajaba en Fertilizantes Químicos y Orgánicos, S.A., que se encontraba en Plomo# 195 y de donde mi cuñado MANUEL (el abuelo) era el jefe de personal de los obreros. RAMIRO era el secretario del dueño, señor MANUEL FELIX NUÑEZ, pero tuvo problemas con él y se quedó sin trabajo.

Nos regresamos de nueva cuenta a la casa de mi cuñado MANUEL (el abuelo) y su esposa MARIA DE JESUS me atendió en el parto, ya que ella era partera. Me alivié en Cananea # 13 a valor mexicano, ya que así se usaba en ese entonces, de mi hija SOFIA. Me alivié en la cama de MARTHA RANGEL SALINAS, la cual en la noche se tuvo que acostar en un cherrlón que tenía CHUY para los reconocimientos de sus enfermas.

Después, mi cuñado MANUEL se cambió de Cananea # 13 a Cananea # 32, a una calle de distancia únicamente. Ahí nació mi hija LETICIA y fui atendida del parto también por Chuy, mi concuña. Este parto se presentó muy difícil, ya que la niña venía de nalgas.

CHUY le habló al doctor PEDRO GARCIA MOSQUEDA, su cuñado, él era esposo de MARIQUITA hermana de ella. Le habló porque él la ayudaba cuando se presentaba un parto difícil, ya que ella trabajaba con el respaleó de él. En cuanto llegó el doctor, se lavó sus manos, se las llenó de yodo y me las metió para sacar a la niña, yo nada más vi amarillo, amarillo y creí que me iba a desmayar.

Agarró el producto de los pies y así sacó a la niña de pies. Pero antes de que naciera, como él creyó que mi producto ya venía muerto, él decía: en el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo, yo te bautizo, pero LETICIA venía viva y nació asfixiándose. Como a los ocho o quince días, la niña empezó a vomitar y a obrar sangre y el doctor nos dijo que posiblemente por la forma en que nació, se le reventó un vasito y por eso era la sangre.

Yo la veía tan malita y sufría tanto que yo ya no quería darle la medicina, para que ya no siguiera sufriendo; pero reaccioné y dije: tengo que agotar todos los medios de la ciencia y seguí dándole la medicina y gracias a Dios, LETICIA se salvó, quedó blanca, blanca como la leche.

En la esquina de Cananea# 32, se encontraba la cantina "La Nueva Lucha", y enfrente de la cantina, en la esquina de Cananea y Aluminio, se encontraba una pulquería de nombre "La Bonita". La cantina era propiedad del señor CARLOS BERMUDEZ y la pulquería era atendida por un señor de nombre MANUEL. Cuando RAMIRO llegaba tarde a la casa, yo por el pendiente de que no llegara, me la pasaba en el balcón de la casa esperándolo y a veces me daban las doce de la noche ahí, hasta que CHUY me decía: TOYA, ya métete, que no ves que pasan varios borrachos y te pueden confundir. Ahora después de los años al recordar esto, veo que CHUY tenía razón, ya que encontrándose una cantina y una pulquería cerca, lógico era que pudieran confundirme.

Después nos cambiamos a la Gertrudis Sánchez, mi esposo consiguió una casita con dos cuartos y una cocina. La dirección era Norte 111 # 84, ahí vivimos como cinco años.

Recuerdo a mi cuñado MANUEL (el abuelo) como un hombre muy noble, era enemigo de la violencia, le gustaba echarse sus copas, pero nunca lo oí hablar en voz alta. Era lo contrario de mi cuñado WILIBALDO y de mi esposo RAMIRO. Mi esposo lo obedecía mucho, él decía que era su segundo padre. Wilo también era muy noble, pero cuando tomaba con RAMIRO, a veces salían de pleito.

Cuando mi cuñado MANUEL (el abuelo) se pensionó en el Seguro Social, iba con nosotros dos veces al año a Guadalajara. Esto ocurrió desde que él tenía 55 años de edad y dejó de hacerlo cuando materialmente no podía caminar bien por ahogarse, ya que el padecía enfisema pulmonar. Esto ocurrió cuando contaba con 80 años de edad. Recuerdo que cuando vivimos con él, en Cananea# 13, una ocasión llegó con RAMIRO mi esposo, como a las nueve de la noche: CHUY, TOYA, (así me decían de cariño) arreglense, nos vamos al teatro FOLLIES a ver la coronación del rey feo. El rey feo era el cómico PALILLO de esa época. Yo me puse muy contenta, ya que yo no estaba acostumbrada a salir. Nos llevó a la

tercera fila y se veían muy de cerca los artistas, además quiero decir, que yo no conocía lo que era un teatro; era la primera vez que asistía, porque me llevó mi cuñado MANUEL (el abuelo). En esa ocasión, actuaron MARIA VICTORIA, PEREZ PRADO, y muchos artistas más que ahora no recuerdo.

Acordándome de algunas cosas, recuerdo que una ocasión RAMIRO mi esposo, me dejó ir al rancho de los Pozos, a donde vivían sus papás, tal vez me dejó para poder hacer a gusto sus calaveradas, aquí en la Ciudad de México. (Mi esposo siempre fue tomador y muy mujeriego, defectos que tuve que sufrirle desde que me casé con él). Me quedé por allá como un mes.

HERMILA mi suegra, hacía muy sabroso de comer, me gustaba mucho su casa, ya que siempre la tenía limpia; me gustaba oír el canto de los gallos, el mugir de las vacas y el rebuznar de los burros, eso era para mí muy agradable. Tanto mi suegra HERMILA como mi suegro JESUS, eran personas muy respetables.

Una vez a la semana llegaba la carne de res y era cuando se comía en la casa de mis suegros (eran los domingos), entre semana, en el rancho mataban algún puerco y ellos compraban la carne, así es que también eso comían (se comía carne dos veces a la semana). Los demás días, se comía leche, huevos, jocoque, queso etc.

Mi suegra hacía una torta de arroz en cazuela que me gustaba mucho. Cuando planchaba, me gustaba ver como lo hacía, ponía un comal redondo grande en el fogón y encima ponía como cinco o seis planchas a calentar, (estas planchas eran de fierro, de las antiguas que pesaban bastante) después con unos agarradores de tela, cogía una plancha y ya planchaba la ropa previamente rociada. Cuando se acababa el calor de la plancha, cogía otra y así sucesivamente, hasta que terminaba de planchar.

Mi suegra tenía un arcón grande de madera, al que no permitía que nadie se acercara, por lo que yo pensaba que ella ahí tenía sus centavitos; cuando abría el arcón, era para sacar dulces y obsequiarnos, yo no fui curiosa, ya que a veces salía y yo me quedaba sola en la casa y como el arcón no tenía llave, podría haberlo abierto, pero no me dio curiosidad el hacerlo. Recuerdo que cuando mi suegro se iba a un pueblo cercano que se llama ZACOALCODE TORRES, llegaba a la casa con panocha (así le decían al piloncillo), azúcar en maqueta, la cual mi suegra con un cincel y martillo partía en cuadritos chicos y la guardaba en unos botes.

En un frasco ponía algunos terrones para el uso diario y ya de ahí, uno los tomaba. Nosotras nos sentábamos en un pretil que estaba junto al fogón, tanto a almorzar como a comer y cenar. Mi cuñado WILO, mi suegro JESUS y JESUS chico, se sentaban en una mesa de madera chica que se encontraba en la estancia, en la noche tomábamos café negro con birote.

Yo como no sabía guisar, le ayudaba a tender camas, regar y barrer. En la noche nos alumbrábamos con aparatos de petróleo. Como yo siempre he sido muy madrugadora, yo me levantaba muy temprano, cosa que le agradaba a *mi* suegro.

Aunque por otro lado, no le caía yo bien, porque era muy resongona. Una ocasión me dijo que para que me arreglaba tanto, ya que mi marido no estaba para verme, por lo que le contesté: a usted no se le entiende, de PAZ dicen (PAZ era esposa de mi cuñado WILLIBALDO) que siempre anda sin arreglarse, que no se baña y yo que me arreglo, también le parece mal.

Con esto que le dije, jamás *mi* suegro volvió a meterse conmigo, ya que vio que yo no era

dejada Yo me sentía con esa seguridad, por haberme ido con RAMIRO siendo virgen. Como al mes me dijo: ya va a venir RAMIRO por usted, yo creo que fue por lo que le contesté, pero para esto, yo ya extrañaba a mi marido.

Cuando ya me venía, me dijo mi suegro JESUS: deje a MANUEL y que después venga RAMIRO por él (MANUEL es mi hijo y contaba en ese entonces con /8 meses de edad), como se encontraba enfermito del estómago, yo lo dejé y también fue para granjearme con mi suegro. Yo lo dejé con la esperanza de que RAMIRO regresara por él a los ocho días o máximo a los quince, pero por una cosa o por otra RAMIRO no fue por él y MANUEL se quedó por once años. Se quedó porque mi suegro se encariñó mucho con el niño y ya no dejaba que nos lo trajéramos.

Nosotros, RAMIRO y yo, al paso de los años nos desacostumbramos del niño. Ya cuando mi suegro no lo podía atender, se lo quitaron y nos lo llevaron, esto, fue acuerdo de mi comadre MARIA, hermana de RAMIRO, y de mi suegra HERMILA. Yo como mamá, me di cuenta que fueron celos de mi comadre MARIA, fue por eso que le quitaron al niño a mi suegro y al poco tiempo murió.

Cuando el niño llegó a nuestra casa, ya vivíamos en Francisco I. Madero # 17 en San Lucas Tepletalco, yo sentía rechazo por el niño. Pero una vez llegué del mandado y MANUEL me abrazó y yo pensé, es mi hijo, mi sangre, yo lo tuve, mamó de mis pechos y tengo que quererlo porque es mi hijo. Este pensamiento bastó y comencé a querer a mi hijo MANUEL; él me abrazó, yo lo abracé y se fue a seguir jugando.

Mi hijo era muy cantador, cantaba el pescador y le gustaba subirse a los árboles ya que aquí era un pueblo y era ya parte de México. Se subía a los dos árboles que había. Una ocasión se cayó de un árbol y se lastimó la columna y hasta la fecha sigue mal de la columna Después

de varios años de vivir en Francisco I. Madero, RAMIRO compró un terreno que le costó \$10,000.00 (diez mil pesos de los viejos), esta cantidad la pagó en abonos con muchos trabajos. En este terreno fincamos u nos cuartos de adobe techados con láminas de asbesto y nos metimos a vivir.

Después de tiempo, se edificó una casa de dos pisos que es donde en la actualidad vivimos, la dirección es: 5 de mayo # 16 en San Lucas Tepletacalco. En el mismo año en que RAMIRO compró el terreno de la casa donde en la actualidad vivimos, compró otro, que cuenta con 5,420 metros cuadrados, en Tepozotlán, este terreno también lo compró con sacrificios, ya que a veces no disponíamos de dinero ni para comer.

Durante nuestro matrimonio, tuvimos nueve hijos. De seis de ellos, CHUY la esposa de MANUEL mi cuñado, me atendió de parto; de los otros tres ya no, porque yo ya vivía lejos de donde ella vivía.

El motivo de escribir estos recuerdos de mi vida, son para que queden en el tiempo y la distancia. También para que quede asentado, que a mi cuñado MANUEL (el abuelo) yo lo quise y lo respeté mucho, ya que fue una persona que siempre dio su ayuda, a los familiares que lo necesitaron.

México, D.F., a 13 de junio de 1993.

VICTORIA GARCÍA DE CONTRERAS



Con mis nueve hijos.

NARRACION DE MARIA DE LOURDES CONTRERAS SEGURA

Cuando nos fuimos de esta Ciudad de México. D.F., al rancho de "Los Pozos" que se encuentra en el estado de Jalisco, llegamos a la casa de mis abuelos paternos, (padres de mi papá, de nombre WILIBALDO CONTRERAS GONZALEZ, hermano del abuelo MANUEL). Ibamos mi padre, mi madre de nombre PAZ SEGURA, mi hermano JORGE y mi hermana GRACIELA; mi hermano JESUS ya vivía con los abuelos.

En cuanto llegamos, mi padre comenzó a trabajar en la tierra "El Agua Buena" en la cual ya trabajaba mi hermano JESUS. Se levantaban a las cuatro treinta de la mañana a ordeñar a las vacas, terminando de ordeñar almorzaban y preparaban los caballos para irse a la tierra "El Agua Buena". Cuando ya era tiempo de sembrar también iba yo con mis hermanos GRACIELA Y JORGE para ayudar a mi papá y a mi hermano JESUS.

Mientras mi padre y JESUS ordeñaban a las vacas, como ya comenté antes, mi hermana y yo tendíamos nuestra cama y recogíamos el cuarto. Luego, en la tierra "El Agua Buena" yo también sembraba; mientras CHELA daba un paso, yo daba dos pasos y echaba tres semillas de maíz y dos o tres de frijol y lo mismo de calabaza; todo esto, en el mismo hoyo Yo daba dos pasos, ya que como estaba más chica, mis pasos eran más cortos. Ya después tapaba el hoyo con el pie, bajaba la tierra de los dos lados y la semilla quedaba tapada.

Como a eso de las doce del día llegaba mi madre PAZ con la comida. Llegaba con su canasta, en la que llevaba las ollas con la comida, los trastes en los que nos servía y unas buenas tortillas calientes. Escogíamos un árbol que tuviera buena sombra y ahí nos sentábamos a comer. La mayoría de las veces nos íbamos bajo la sombra del único camichín que se encontraba en "El Agua Buena".

Cuando MANUEL, el hijo de mi tío RAMIRO ya se encontraba viviendo en el rancho y estaba más grandecito, a veces él llevaba la comida.

Terminábamos de comer y mi mamá recogía todo y se regresaba a la casa. Nosotros seguíamos trabajando, nada más dejábamos de trabajar cuando íbamos a tomar agua o *al* baño. A veces nos escapábamos; en lugar de ir al baño nos íbamos a jugar. JORGE mataba con su resortera a las lagartijas y CHELA y yo hacíamos las tumbas.

Las formábamos en hilera en sus respectivos hoyos, y ya que las habíamos tapado con la tierra, les poníamos sus cruces y sus flores. Cuando veíamos que ya nos habíamos tardado mucho, ya salíamos de entre las nopaleras. Entonces comenzábamos a oír que ya nos estaban gritando.

Cuando ya las plantas medían como un metro de alto, nos íbamos a la escarda. Esto consiste en pasar otra vez el arado por todos los surcos para que la tierra cayera *al* pie de la milpa. Con el talache (al que también le dicen asadón) terminábamos de arrimar la tierra que quedara en el pie de las plantas, del maíz o de lo que se hubiera sembrado. Yo tenía un talache chico que estaba muy simpático.

A veces mi abuelito nos daba una vuelta para ver cómo íbamos con el trabajo. Cuando ya se terminaba la escarda, nos esperábamos un tiempo hasta que llegaran las lluvias y como con las lluvias comenzaban a crecer muchas yerbas, nos llevaban a quitar todas esas yerbas, (quelites y la hiedra que en enredaba en la milpa), esto era con el fin de que las milpas quedaran limpias y crecieran bonitas.

También nos íbamos a pajarear, andábamos vuelta y vuelta por el campo gritando una tonadita, decíamos a la e, a la e, a la e, y con ésto, los pájaros se asustaban. Mi papá y JESUS ponían unos palos en forma de cruz, le ponían su pantalón, su camisa y sombrero. Esto era también para espantar a los pájaros. Lo ponían en medio de la tierra que se había sembrado.

Ya cuando las milpas crecían, empezaban a salir los elotes, y cuando ya estaba dura la mazorca se iba a pisar. A pisar, CHELA y yo no íbamos. Iban mi padre y mis hermanos. A veces contrataban un peón para que les ayudara.

Se colgaban una canasta en la espalda que se llamaba piscadora y con un piscador que tenía una especie de cuchara con una punta, rajaban la hoja del elote, Ja hacían para un lado y sacaban la mazorca completa y la iban techando a la canasta que tenían colgada.

Todo esto sucedió por el año de 1953 que fue cuando llegamos al rancho. La tierra "El Agua Buena" ya estaba preparada. En las narraciones que efectúa de sus recuerdos, mi tía BEATRIZ CONTRERAS, cuenta con grandes detalles como fue que se preparó la tierra por el año de 1929. Mi tío RAMIRO CONTRERAS narra cómo trabajó y lo que hizo durante los años de 1929 a 1948, que fue cuando ya se vino definitivamente a MEXICO. Y yo estoy diciendo en mis recuerdos lo que hicimos cuando llegamos en el año de 1953.

Volviendo a lo del trabajo en el campo, quiero comentar que ni CHELA ni yo llevábamos sombrero. Trabajábamos a pleno sol. A CHELA se le hacían unas ampollas muy grandes en la espalda y en los brazos.

Mi madre se dedicaba al quehacer de la casa, en la mañana llevaba a moler el nixtamal al molino del rancho y después ella y mi abuelita HERMILA echaban las tortillas. Siempre

había mucho trabajo en el rancho. Ya comenté lo que hacíamos en las mañanas en párrafos anteriores y ahora voy a comentar lo que se hacía por las tardes.

JESUS y mi papá reunían los animales, nosotras nos poníamos en el patio para estar pasando los becerros a un corral y las vacas a otro corral, ya que se tenían separadas. Para esto, los adultos ya habían picado calabaza y nosotras ya les habíamos sacado las semillas para darles de comer a los animales. Les daban unos chiquihuites llenos de calabaza. También les dábamos de comer a los puercos; les hacíamos agua de masa. A esta agua les poníamos tortillas y a veces se les ponía nixtarmal para engordarlos.

Como yo no tenía ni amigas ni amigos siempre jugaba con los animales. Una ocasión, mi abuelo compró chivos y yo me ponía a jugar con el chivo más chico. Yo lo correteaba y él me seguía y mi encanto era llevarlo a comer yerba. Lo amarraba con una cadena y lo llevaba a la nopalera a que comiera una planta que les gusta mucho a los chivos.

Cuando mi hermana CHELA quería jugar conmigo, jugábamos a las señoras, nos poníamos flores y mi abuela HERMILA nos regañaba, porque decía que mejor jugáramos a la casita; que vieramos quien de las dos podía tener más limpia la casita. (se refería al quehacer de la casa).

Yo no tuve novios en el rancho, la que si tuvo fue CHELA. Yo le ayudaba para que fuera a platicar con el novio. El estaba de un lado de la cerca y CHELA de otro, y para que pudiera ir a verlo poníamos de pretexto en la noche que íbamos al baño y a lo que hacíamos era que CHELA platicara. Yo mientras tanto me hacía tonta un rato, ella platicaba unos minutos y ya nos metíamos.

Cuando íbamos a los bailes, yo bailaba con los chamacos de mi edad. Se usaban polcas y corridos. En el rancho se robaban a las muchachas. Se las robaban aunque no fueran novios, se las subían al caballo y se las llevaban. En una ocasión, a CHELA por poco se la llevan. Había un lugar que le llamaban el cañoncito, se encontraba por la escuela. La barda de la escuela estaba junto a una casa y se hacía una forma de pasillo. En este pasillo, apenas cabía un caballo y nosotras por ahí pasábamos para cortar camino. Esto lo hacíamos cuando teníamos que ir a la tienda a comprar algún mandado.

A CHELA, una ocasión la mandaron a la tienda, ella fue a comprar lo que le habían encargado y cuando regresó, ya la estaba esperando un muchacho a caballo. Este muchacho era de la BARCA, JAL. y había ido a las ordeñas. Cuando CHELA quería pasar, la agarró y la subió al caballo. Ella se bajaba y así estuvieron hasta que CHELA por fin pudo zafarse y corrió. Corrió con tantas ganas que llegó a la casa muy agitada. Ella quedó como traumada, porque ya sentía que se la llevaba. Después lo volvió a ver, pero ya no trató de llevársela.

En el rancho había una señora que tenía un tocadiscos y como nadie tenía, los sábados y los domingos los muchachos del rancho se iban a oír música con esa señora.

Cuando querían halagar a alguna muchacha le dedicaban canciones por el micrófono. Como el rancho era muy chico, toda la gente oía estas dedicatorias. (Cuando yo viví en el rancho ya contaba con 80 casas, y en lo que narró mi tía BEATRIZ, contaba únicamente con 42 casas).

Una ocasión a mi hermana CHELA le estuvieron dedicando varias canciones; ella estaba muy asustada, porque sabía que iban a escuchar mis padres y mis abuelos. Creía que le iban a pegar. En ese momento llegó JESUS, se bajó del caballo y mi hermana le pidió perdón. El se quedó sorprendido, ya que ella le decía: ¡yo no tuve la culpa!. ¡yo no tuve la culpa!. El le

dijo: ¿de qué me estás hablando?. Yo le dije a JESUS: es que le están dedicando canciones por el micrófono; no recuerdo que le dijo, pero no le hizo nada. CHELA se asustó tanto, que fue lo único que se llevó.

Entre otros de mis recuerdos, es que en el tiempo de aguas, como allá le dicen, caían unos chorros enormes de las tejas del techo de la casa. Esperábamos a que pasaran los primeros aguaceros y ya entonces, como caía el agua limpia, limpia, ya que los primeros aguaceros habían lavado la teja, mi abuela nos decía: ¿quién se quiere bañar?, y ya nosotras nos metíamos a bañar debajo del chorro de agua y era muy divertido.

En tiempo de secas, nos íbamos a bañar hasta las huertas, o a veces íbamos a una tarjea que se encontraba a media playa. Esta tarjea no supimos nunca quien la hizo. Toamos porque mi tía MARIA CONTRERAS, hermana de mi papá, nos decía que la acompañáramos a bañarse ahí.

Una ocasión que fue al rancho mi prima LETICIA, hija de mi tío RAMIRO, nos fuimos a bañar a esta tarjea. Estábamos tranquilamente cantando: el alacrán can, can, el alacrán can, can, y yo ya no ví a LETICIA, por lo que pregunté ¿y LETICIA a dónde está?. No la veíamos, porque se había caído dentro de la tarjea. Mi tía MARIA la sacó de los cabellos.

También para bañarnos sacábamos agua del pozo que teníamos en la casa. La calentábamos con el sol, pero cuando nos daban permiso de ir a alguna fiesta, por el miedo de que después nos negaran el permiso, nos bañábamos con el agua fría. Estaba tan fría que hasta atarantadas quedábamos.

Enfrente de la casa quedaba un corral, en el que mi papá sembró un pedacito, puso un w hortaliza. Sembró espinacas, cebollas, zanahorias y jitomates. De ahí mi mamá nos daba de comer. También sembró flores: gladiolas, nube etc., la teníamos como jardín. En ese entonces ya teníamos una tarjea, que se dejaba que tirara el agua y como había un canalito y pasaba por donde estaba el sembradío se regaba .

Para pasar a la casa de mis abuelos se encontraba una zanja por donde corría el agua; en esta %aoja, también nos bañábamos, y cuando iba mi tío MANUEL con mi tía CHUY y con mi prima GLORIA, ella también se metía a bañar. En esa zanja salían culebras, que se salían del agua y se acostaban en las plantas. A veces se asoleaban atravesadas en el puente.

En un principio nos asustaban, pero ya después nos acostumbramos a verlas. GLORIA nunca se dio cuenta de que había culebras, porque sí lo hubiera sabido, no se hubiera metido a bañar.

En el rancho se usaba mucho que cuando iban a hablarle a alguna persona de la casa, tenía uno que abrir la puerta e invitarle a pasar y si nosotros estábamos comiendo, ofrecerles un taco. Aquí en México, eso no se usa, aquí le dicen a uno, no abras la puerta, ten cuidado.

Cuando mi tío MANUEL y mi tía CHUY vivieron una temporada en la Colonia Malinche, ella me regañó por lo siguiente: fue una señora a tocar a la puerta y yo abrí y le dije: pase por favor, yo no sabía quién era pero la pasé.

Mi tía CHUY me regañó, me dijo que eso no se hacía y me quedé muy confundida, porque en una casa me decían que pasara a las personas y en otra me decían lo contrario. Ya después me explicó el porqué.

Quiero referirme a mi abuelo. Yo le tenía una especie de temor y de admiración, era una mezcla, pues también sentía cariño por él. Esto ocurría porque era tan serio que me imponía su presencia. Nunca nos *hizo* un cariño y nos miraba con una mirada muy fría. Se dirigía a nosotros sólo cuando iba a pedirnos algo o cuando nos iba a reprender.

Yo dentro de mí sentía que lo quería y no sabía por qué mi abuelo actuaba de esta manera. En ocasiones yo sentía que mi abuelo no nos quería, pero en otras ocasiones sus acciones me hacían pensar lo contrario.

Una ocasión, una gata tuvo sus gatitos y los fue sacando en su hocico de la caja a donde los tenía; nosotros habíamos terminado de almorzar y estábamos recogiendo los platos. Yo veía que la gata pasaba y pasaba con los gatos y se lo comenté a mi abuelita. Ella me dijo: sí, déjala, los ha de estar llevando al sol.

Después, cuando ya fui a lavar los trastes, me dí cuenta que estaban las puras cabezas de los gatitos ya sin pellejo. Le hablé a mi abuelita HERMILA para que viera y nos dimos cuenta de que se los había comido. Cuando mi abuelo regresó a la hora de la comida, mi abuela le platicó lo que había pasado.

La gata estaba dormida arriba de una pila de leña que habían cortado en la mañana. Mi abuelo, despacio, sin hacer ruido, se fue y agarró un leño y la mató de un leñazo en la cabeza.

Otra ocasión, llegó a la casa una gata vieja, que quien sabe de quién sería; se fue arrimando a la casa y ahí se quedó. Una vez que la gata andaba en el patio, salió mi abuelo al mismo; cuando la gata lo vio, quiso huir, ya que todos los animales le tenían miedo a mi abuelo.

Quiso brincarse, pero como había un alambre de púas en la cerca, la gata se rasgó todo el brazo con el alambre. Se bajó todo el cuero. Mi abuelo JESUS, con gran cuidado la curó.

Otra vez, a una vaquilla de la casa le salió un tumor lo tenía en el cuello, se le veía muy feo. Mi abuelo le amarró las patas traseras, las delateras y también los cuernos para que no moviera la cabeza. Como él siempre traía **en el cinturón, una navaja chica que parece un cuchillo**, sacó y cuando vio que ya estaba bien inmóvil la vaquilla, le abrió el tumor.

Se lo limpió con la pura mano, le sacó todo lo malo. Ya después, con gasas limpias le limpió nuevamente. A mí me tenía parada con un frasco de sal gruesa. Yo no quería ver y me decía, no sean inútiles. Después le rellenó el hoyo con la sal y la vaquilla abría unos ojitos del dolor. Pero con esto que le hizo mi abuelo a la vaquilla, se curó.

Mi abuelo cuidaba mucho que los animales no se enfermaran, que comieran bien y no era como otras personas que había en el rancho que ordeñaban a sus vacas dos veces al día. El nada más las ordeñaba una vez al día, y además, les dejaba leche a las vacas, para que pudieran comer los becerros.

A mí me gustaba mucho ver a mi abuelo cuando se ponía sus espuelas. Cuando el pasto estaba muy crecido le ponía unos aditamentos a las sillas de montar, que le cubrían las piernas. Estos aditamentos eran de cuero. Los usaba también, para cuando pasaba cerca de los huizaches, no se le ensuciara el pantalón, ni tampoco lo rasgara.

Usaba su sombrero ancho, sus chamarras campiranas con sus botones de barrilito. A veces se iba a tomar sus tequilas con sus amigos y jamás lo vi sonreír. Solamente cuando estaba peleando con mi abuelita HERMILA él sonreía con burla, pero con sonrisa de alegría.

Algunos recuerdos de mi abuela HERMILA son los siguientes:

Una ocasión que se hizo la fiesta en Santana Acatlán de Juárez, Jal. fuimos del rancho a Santana. Esta fiesta se celebra cada año, ya que señora Santana es la patrona del pueblo. Como en el rancho se acostumbra que para asistir a una fiesta hay que estrenar alguna cosa, (se le llama los estrenos) mi abuelita se compró una tela que era blanca con negro.

Mandó a hacer su vestido y le quedó muy bonito, en la parte de la blusa le mandó poner unos botones muy llamativos. Estos botones eran redondos, a mí se me figuraban como si fueran ojos, pues se movían. Cuando regresamos de la fiesta nos bajamos del camión en la puerta de la casa de mi tía MARIA CONTRERAS y como estaba lloviendo, ya había un lodazal en la calle.

Nosotras seguimos caminando hacia la casa de mi abuela, pero como seguía lloviendo, el vestido se le iba haciendo chiquito. Se le encogió tanto, que ya lo llevaba a la mitad de las piernas y el fondo se le salía. Después ya llegamos riéndonos todas a la casa.

Ella vendía telas en el rancho, las llevaba de Guadalajara. Las señoras iban a la casa y ahí les mostraba lo que había llevado. Apuntaba la droga de cada persona en una libreta y después CHELA con esa libreta les iba a cobrar. Siempre llevaba alguna tela para CHELA y para mí, nunca se olvidaba de nosotras. Eso sí, la tela era igual para las dos.

También ella nos despertaba la imaginación, por ejemplo: Cuando llovía muy duro, se hacían unas burbujas cuando caía el agua y mi abuela me decía que me fijara bien, que se hacían unos patitos con las gotas tan grandes que caían. Yo nunca los llegué a ver pero si me fijaba en lo que me decía que viera.

Nos enseñó cosas que ahora comprendo que nos han servido, tanto a mi hermana CHELA como a mí. Cuando no teníamos nada que hacer, nos tenía cerca del fogón hasta que terminaba de preparar la comida. Esto lo hacía para que aprendiéramos, ya que algún día nos iba a servir.

Nos enseñó a deshilar, a bordar, a que remendáramos la ropa cuando estaba descocida. También nos mandó a la escuela, yo cursé en el rancho hasta el cuarto año, ya que era hasta donde llegaba la educación en la misma, por lo que hice el cuarto grado dos o tres veces, para no dejar de ir a la escuela.

Nos llevábamos nuestros cuadernos en una caja vieja de zapatos. Cuando nos venimos a México, como CHELA era integrante de un grupo de jóvenes que se dedicaban a la danza, le otorgaron una beca para estudiar, por lo que como ella no quiso estudiar, yo la aproveché. Estudié una carrera comercial, y la terminé. Para esto tuve que decir que sí había terminado la primaria y como me pedían papeles, les dije que en el rancho había habido un incendio en la escuela y que se habían quemado los papeles. Mi abuela ya no trabajaba de maestra rural.

Vivimos en la casa de mis abuelos como tres o cuatro años. Después de ese tiempo, mi padre rentó una casa que era de Dn. Antonio Barragán. Esta casa quedaba enfrente del pozo, a donde todo el rancho iba a sacar el agua para beber.

Después, mi padre WILLIBALDO, compró la casa que estaba al lado de los abuelos y ahí vivimos. Esta casa también fue propiedad de uno de los Barraganes. Nos regresamos a México nuevamente por el año de 1962 y yo tenía como trece o catorce años, ya que aquí cumplí mis quince años (yo tenía como cuatro años cuando nos fuimos ya que mi padre tuvo un problema con el dueño de la fábrica donde trabajaba).

Ya en esta Ciudad, mi padre entró a trabajar en el Rastro de la Ciudad. Vivimos una temporada con mi tío MANUEL (el abuelo), y después se rentó una casa en Rotograbados # 16 de la colonia Veinte de Noviembre. En esa casa vivimos algunos años y después nos mudamos a la calle de Cericultura # 315 también de la colonia Veinte de Noviembre.

En esta casa fue a donde se veló a mi padre ya que a él lo asesinaron el 31 de octubre de 1970. Cuando salió de su trabajo; precisamente ese día les habían pagado y un hombre sin entrañas lo balaceó por robarlo. Como fue cerca del rastro el día primero de noviembre de 1970 (día de los difuntos chiquitos) alguien lo vio y lo conoció y ya avisaron a la casa.

Mi tío MANUEL y mi prima GLORIA se habían ido al panteón a llevarle flores a mi tía CHUY, por lo que cuando fue mi hermana CHELA a avisar no se encontraban, por lo que dejó el recado. Se veló toda la noche del día primero de noviembre de 1970 y se enterró el día dos (día de los fieles difuntos, difuntos grandes).

Quiero comentar que cuando esto sucedió yo no me encontraba en la ciudad, me había ido a un pueblo del estado de Oaxaca con una amiga, ya que ella fue a llevarle flores a la tumba de su mamá. En cuanto llegamos, nos fuimos al panteón, mi amiga puso las flores y estuvimos un rato ahí.

Cuando_ regresábamos del panteón, iba un muchacho en bicicleta y nos preguntó: ¿ustedes son las que vienen de México?, y las dos casi al mismo tiempo le contestamos que sí. Y él nos dijo" le hablan a la muchacha por teléfono. Mi amiga dijo: ¿a ella o a mí?, yo también le dije: ¿a ella o a mí?

Entonces ya dijo: a ella, señalándome. Fuimos al teléfono y cuando contesté, oí la voz de GERARDO, el esposo de mi hermana GRACIELA, el cual me dijo: Te tienes que venir

inmediatamente porque tu papá está muy grave. Yo le pregunté: ¿qué tiene, qué le pasó?, es que tiene un dolor muy fuerte en la espalda y lo tuvieron que internar. Yo le decía: dime la verdad, porque yo nunca pensé que fuera mi papá, ya que yo lo había dejado bien. Mi mamá era la que ya tenía varios achaques y no estaba muy bien de salud, por lo que yo creía que era ella. Gerardo me volvió a decir, es la verdad, vente pronto.

Ya no aguanté y me desmayé, y mi amiga tuvo que contestar el teléfono. Me llevó a su casa como pudo, su papá se fue a conseguir los boletos y su abuelita nos dio de comer. Yo no quise comer ya que me la pasé llorando. Ya nos venimos mi amiga y yo y nos acompañó su papá. Todo el camino me vine llorando y mi amiga me calmaba. Cuando llegamos a la casa, su papá nos dejó en la puerta.

Era una casa que tenía varios departamentos y nosotros vivíamos en la parte de arriba. Para subir a la casa, había una escalera de fierro y yo me subí corriendo. En cuanto llegué a media escalera lo primero que vi fue una corona de difuntos, por lo que me desmayé.

Mi amiga me detuvo, me subió y me sentaron en una silla y yo me tapé la cara con las manos y yo sentía que mi papá estaba junto a mí, ya que yo seguía pensando que era mi mamá la que se había muerto. CHELA se acercó y me dijo: hermana, mi papá se murió. Al oír esto, yo sentí que el alma se me salía del cuerpo. Me quité las manos de la cara y le dije: ¿mi papá?, ¿qué le pasó? Ya me dijo que lo habían asaltado por robarlo, y que lo habían asesinado.

Fue doble misorpresa, ya que yo nunca me imaginé que hubiera sido mi padre. Sufrí mucho su pérdida, y ahora lo recuerdo como si todavía se encontrara entre nosotros. Mi madre PAZ todavía vivió algunos años más, ella falleció el 28 de marzo de 1976.

Un caso curioso sobre esta fecha, es que también mi tía CHUY y mi abuelita HERMILA murieron en ese día. Mi tía CHUY en 1963 y mi abuelita HERMILA en 1977.

Después, compramos una casa en Ciudad Azteca, Edo. de México, a donde en la actualidad todavía vivo. Me casé el 27 de diciembre de 1974 con el señor JAJME CORONA y tuve dos hijos: JAIME Y JAZMIN. JAIME nació el 11 de febrero de 1976 y JAZMIN el 18 de diciembre de 1977.

Antes de terminar, quiero hablar del Abuelo MANUEL, como todo mundo le decía:

Los recuerdos que guardo de mi tío MANUEL CONTRERAS son todos agradables, y puedo decir con toda franqueza y honestidad que ha sido el hermano de mi padre al que más he querido, pues desde que yo era niña siempre me vio con cariño y del cual puedo decir que nunca sentí rechazo o indiferencia hacia mi persona.

Cuando yo tenía seis o siete años, él juntaba sus manos y me invitaba a pararme sobre ellas, levantándose después, ante su mirada sonriente y divertida, tal acción me hacía sentir como una muñeca, cosa que me gustaba muchísimo.

Yo nací de siete meses y cabía en una caja de zapatos, por lo que mi tío podía hacer lo que estoy contando, ya que aunque yo tenía los años que comento anteriormente, estaba muy chiquita.

También recuerdo cuando acariciaba mis largas trenzas y me decía que se las regalara porque eran muy bonitas y quería conservar dichas trenzas como recuerdo, lo cual mi tía (su esposa) no aprobaba porque decía que las niñas se veían mejor con cabello largo que corto,

opinión que me hacía muy feliz pues me aterraba la idea de ver mi cabeza despojada de su mejor adorno.

También vienen a mi mente las ocasiones en que acompañé a MARTHA RANGEL, a dejar la comida a mi tío a la fábrica en la que trabajaba, y al despedirnos, él poma unas monedas en la bolsita de mi vestido, ésto era algo increíble para mí, pues me hacía sentir como en la tierra de jauja .

Todo esto ocurría mientras estábamos mis hermanos, mi mamá y yo de visita en su casa, visitas que se prolongaban hasta un mes si no me equivoco, y sin ninguna aportación monetaria por parte de mis padres a mis tíos para nuestros alimentos, y no porque mis padres quisieran abusar de su buena disposición para recibirnos, lo que pasaba era que a duras penas se reuma lo necesario para nuestro pasaje de Guadalajara a México y viceversa, no sin antes advertimos que no podríamos comer nada durante el viaje, pues no se disponía de dinero extra para damos ese lujo.

Esto, años después, agranda mi agradecimiento, pues me doy cuenta de los gastos y molestias que motivamos con tantas visitas. Pero mi respeto y cariño hacia mi tío no viene totalmente de lo que nos dio en forma material a mis padres a mis hermanos y a mí, porque el mejor recuerdo y la mejor enseñanza que me pudo dar, ha sido la paciencia con que vivió su enfermedad y la valentía con que afrontó su muerte. Tal vez en algún momento de su vida se equivocó, pero ésto, solo me indica que traté con un ser humano tan vulnerable como yo.

México,D.F., a 17 de marzo de 1993.

MARIA DE LOURDES CONTRERAS SEGURA

DESCRIPCION DE LA CASA DE LOS ABUELOS
EN "LOS POZOS", JAL.

La casa de los abuelos en "Los Pozos", Jal., la recuerdo con mucho cariño ya que ahí viví mi niñez. Trataré de describirla como mi memoria la recuerda:

Para entrar a la casa se tenían que pasar unos tablones de madera, ya que ahí había una zanja por donde corría el agua; una vez que se cruzaba la zanja, había un puente de tierra terminando ese puente, ya estaba la puerta de madera para entrar.

Enseguida se llegaba al corral donde se encerraba a los becerros y a medio corral, del lado derecho, estaba otra puerta de madera para entrar al patio . Este patio era grande, y se encontraba empedrado.

En este patio, hacia el sur, estaba la casa. Tenía una puerta de madera. Entrando, se encontraba una estancia larga; del lado izquierdo de la misma estaba la cocina, la que describiré a continuación:

Al frente había un pretil donde *mi* abuelita ponía los trastes. Del lado de la puerta de entrada, al fondo, el fogón y el pretil para comer; (nos servía de mesa) de ese mismo lado los cántaros con agua para beber y enseguida, se hallaba el molino para moler el nixtamal. Este molino se ubicaba arriba de un tronco de árbol que estaba encajado en el suelo.

Del lado derecho de la estancia, una mesa de madera y al frente, una hilera de sillas. En esta estancia, había dos puertas de madera también, para entrar a las recámaras, una del lado izquierdo y otra del lado derecho.

La del lado izquierdo, se encontraba cerca del pretil donde mi abuela ponía los trastes. Al entrar a la recámara, hacia el frente, del lado izquierdo, el petacón donde se guardaba el maíz y .del lado derecho una cama que se hizo como sigue: se clavaron unas estacas en el suelo y otras en la pared , encima se le pusieron unos tablones y ya fue una cama. Después se le pusieron unos petates y durante buen tiempo fue mi cama.

Siguiendo con la descripción de esa recámara, del lado de la puerta hacia la izquierda se encontraba una cama matrimonial, y del lado derecho se encontraban unos botes grandes donde mi abuela guardaba la manteca.

La puerta para entrar a la otra recámara, del lado derecho, se encontraba cerca de una mesa. Al entrar, hacia el frente; del lado izquierdo una cama matrimonial y otra del lado derecho, también matrimonial.

Del lado de la puerta de entrada, hacia el lado izquierdo se ubicaba un ropero y del lado derecho un baúl. Las dos recámaras, tenían una ventana en medio de la habitación, que daban para la parte de atrás, donde estaba el corral en donde se encerraban a las vacas.

La casa de mis abuelos era de adobe, la cual se enjarraba con ceniza del fogón. Los techos eran de carrizo y sus tejas coloradas. El piso de la estancia así como el de las recámaras era de tierra, el cual se regaba diario para que no se levantara el polvo.

Al frente del patio empedrado, se encontraba otro corral de tamaño regular. Este corral, mi padre WILIBALDO CONTRERAS lo utilizó para hacer una hortaliza y también hizo un pequeño jardín.

Del lado izquierdo de la casa se encontraba un pequeño patio, que era por donde a veces se pasaba a las vacas para el corral de atrás de la casa, ya que este corral contaba también con una puerta que era por donde por costumbre se pasaba a las vacas.

Todas las cercas, eran de piedra y carrizo y algunas tenían alambre de púas. Estos son los recuerdos que guardo de la casa de mis abuelos, en el rancho de "Los Pozos", que se encuentra dentro del estado de Jalisco. Le dicen "Los Pozos", porque está rodeado de cerros. El rancho se ubica en medio de dichos cerros.

México, D.F., a lo. De junio de 1993.

MARIA DE LOURDES CONTRERAS SEGURA



" P A R A M I A B U E L O "

¿Por qué tu afán de ocultar tus buenos sentimientos?

¿Por qué si pudiste ofrecer perfumados claveles,
sólo nos diste palabras) miradas crueles?

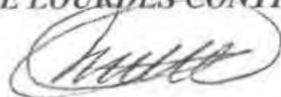
¿Tan temeroso estabas de perder el corazón?
no por las balas estruendosas de rifles o fusiles
sino por el suave canto de cuatro risas infantiles.

No pudiste romper las cadenas
que te impidieron levantar el vuelo,
quiero creer que me amaste tanto,
¡como yo te amé abuelo!.

En mi cuerpo medroso se posaba tu mirada
y mi oído no escuchaba más que tu palabra airada,
¿Por qué no podía hablarte, por qué se ahogaba mi grito?,
para poder decirte: ¡yo soy tu sangre abuelito!.

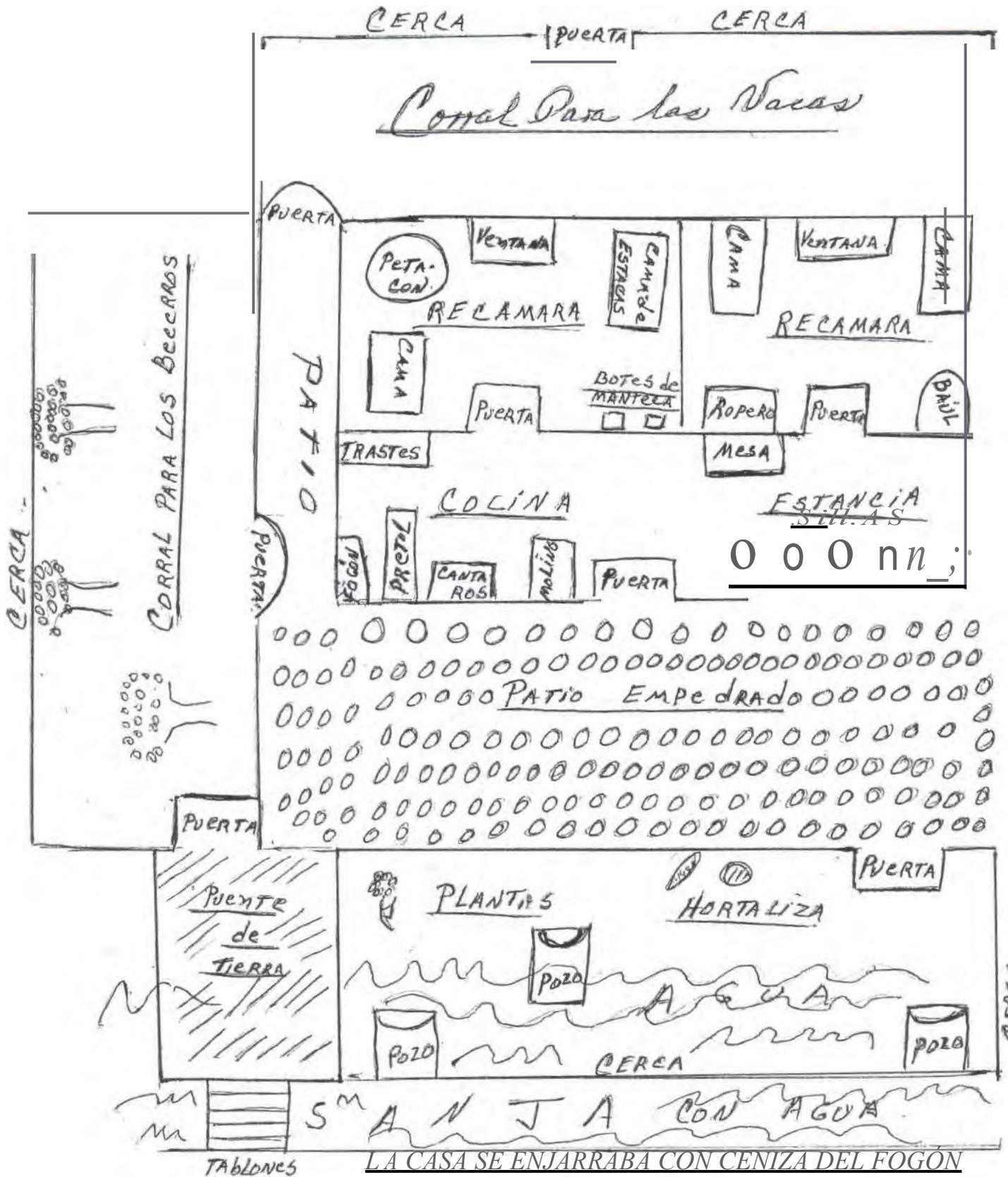
México, D.F., a 17 de mayo de 1993

MARIA DE LOURDES CONTRERAS SEGURA



CASA DE LOS ABUELOS EN

LOS POZOS, JAL.





1

L

En mi boda.



Con mi tío Manuel.

ALGUNOS DE MIS RECUERDOS.

VIRGINIA ESQUIVEL FLORES.

Me llamo VIRGINIA ESQUIVEL FLORES, nací el 26 de septiembre de 1942, mi madre fue la señora EMILIA FLORES DE ESQUIVEL y mi padre el señor VICTOR ESQUIVEL FONSECA. Primero que nada, quiero hablar un poco del origen de mi madre y me remontaré años atrás de mi nacimiento .

Mi madre nació en COPALA, SINALOA, el 30 de octubre de 1922, tuvo un hermano de nombre MIGUEL FLORES HUMARAN, nacido en el mismo lugar, el día 6 de octubre de 1916. Ambos nacieron en el rancho de .MINILLAS, Celaduría de SAN BARTOLO, de esa demarcación).

Mi abuela fue la señora MARIA DE JESUS HUMARAN, originaria de COPALA y su padre fue el señor AMANDO FLORES, también nativo de ahí.

El padre de mi mamá, trabajaba en una mina que se llamaba "CIENEGUILLAS". Por los gases tóxicos que despedía la misma, se enfermó de los pulmones y después de sufrir una penosa enfermedad, falleció. Por tal motivo, mi abuela MARIA DE JESUS, quedó viuda siendo muy joven, a los veinticuatro años, y ya con dos hijos: mi madre y mi tío MIGUEL. Mi abuela CHUY, se casó cuando tenía quince años de edad, esto, fue por el año de 1915, ella nació en 1900 y ya para 1924 era viuda .

Más o menos en ese tiempo, llegó al pueblo de COPALA un joven doctor, que fue ahí para hacer su servicio social. El nombre de ese joven, fue el de PEDRO GARCÍA MOSQUEDA. Mi abuela CHUY, contaba con tres hermanos, MARIA, JUAN y FRANCISCO MARIA, en

su juventud tenía una belleza inigualable y fue electa reina de un pueblo cercano llamado "EL ARCO"; fue precisamente ahí, donde la conoció el joven doctor PEDRO GARCÍA MOSQUEDA.

El de inmediato quedó prendado de la belleza de MARIA y comenzó a cortejarla. Ella, por su timidez, rehuía al joven doctor. Hasta que una vez, fastidiado por las negativas de MARÍA, se la robó, se la llevó a caballo a una cabaña y ahí, no con pocos trabajos, ya que MARIA se defendía, la hizo suya. Después le puso casa y vivió con ella algunos años en COPALA. Llegó el momento en que el doctor terminó su servicio social y tuvo que regresarse a México.

Se vino primero él y después se vino MARIA con su familia, ya que el doctor se trajo a todos. Se trajo a la madre de MARIA, de nombre JUANA LOPEZ VDA. DE HUMARAN (mi bisabuela) y a sus hermanos FRANCISCO, JUAN, CHUY (mi abuela) con sus dos hijos EMILIA mi madre y MIGUEL ITU tío. El apellido HUMARAN es francés, el padre de ITU abuela CHUY y de mi tía MARIA, era originario de Francia)

Cuando llegaron a México, el doctor PEDRO GARCÍA MOSQUEDA ya les tenía una casa por las calles de Boleo. A mi abuela CHUY le puso como condición para traérsela que sus hijos, EMILIA Y MIGUEL, no la llamaran mamá., pues aquí en la Ciudad de México estaba vetado tanto ser viuda como madre soltera, y mi abuela CHUY ya era viuda.

El doctor GARCÍA MOSQUEDA puso una farmacia por las calles de Peralvillo, de nombre Hidalgo, que se encontraba junto a la fotografía Azpeitia. Después de los años, se cambiaron a la acera de enfrente, en Peralvillo # 53, y la farmacia se llamó Farmacia Juárez. Esta fue la farmacia que yo ya conocí (también junto a una sucursal de la fotografía Azpeitia).

Mi tía MARIA, también vivió en Peñón # 15 altos y cuando estuvo en la Farmacia Juárez en Peralvillo # 53, se cambió a la parte de arriba para poder atender la farmacia que se encontraba abajo. La farmacia tenía todavía su rebotica como se usaba antiguamente en las boticas y hasta el fondo, estaba el consultorio del doctor, donde diariamente daba consulta.

Cuando mi abuela CHUY vivió en COPALA, mi tío MIGUEL se cayó de un árbol y le dio meningitis, como no fue atendido como se debía y ya encontrándose en esta ciudad, cuando contaba como con catorce años (esto fue por el año de 1930) empezó a ponerse mal, se fue como atarantando.

El doctor GARCÍA MOSQUEDA le dijo a mi abuelita CHUY que ya no tenía remedio, que ya no lo llevara a ver a ningún especialista porque nada más le iban a sacar el dinero y ya no iban a poder hacerle nada.

Por este motivo mi abuela no lo llevó a ver a ningún especialista y llegó el momento en que MIGUEL no pudo moverse para nada y hasta el habla perdió. Tal vez si mi abuela no le hubiera hecho caso al Dr. GARCÍA MOSQUEDA, MIGUEL (mi tío) se hubiera aliviado con la atención de un especialista.

Mi abuela cuidó a MIGUEL, hasta la edad de cuarenta años que fue cuando él murió. Ella le daba de comer en la boca, lo bañaba, lo afeitaba y lo limpiaba cuando hacía sus necesidades, ya que como no podía moverse y tampoco hablaba, las mismas las hacía en la cama. Mi tía GLORIA CONTRERAS, hija de mi abuela CHUY, media hermana de mi madre, escribió un libro con sus memorias, en el cual relata lo que yo estoy contando.

El abuelo MANUEL CONTRERAS conoció a mi madre y anduvo cortejándola, pero ella le dijo: mire MANUEL, usted me gusta pero para marido de CHUY (madre de mi mamá). Fue

así como el abuelo MANUEL se fijó en mi abuelita CHUY. Ella era mayor que el abuelo diez años.

Mi madre estudió en la secundaria Abraham Castellanos que se encuentra en las calles de San Ildefonso (centro) y fue electa reina de la primavera, ya que también fue muy bella. Después se casó con mi padre VICTOR ESQUTVEL FONSECA a la edad de dieciocho años. Al poco tiempo se casó mi abuela CHUY con el abuelo MANUEL. En el inicio de su matrimonio vivieron en Cananea # 13 y después de los años, se cambiaron para Cananea #

32. El sí supo que mi abuela tenía dos hijos y cuando se casaron aceptó que ella se llevara a MIGUEL, aun encontrándose enfermo. Ellos tuvieron a su hija GLORIA (mi tía), la cual nació seis meses después que mi hermana SILVIA la mayor. SILVIA nació el 8 de agosto de 1940 y mi tía GLORIA nació el 14 de febrero de 1941, contando mi abuela con cuarenta años de edad.

Yo creo que por ser mi abuela diez años mayor que el abuelo lo quiso tanto y tuvo tanta amabilidad para la familia de él, ya que en su casa vivieron tanto WILIBALDO CONTRERAS como RAMJRO CONTRERAS con sus respectivas familias.

Mi madre tuvo a sus hijos:

SILVIA, que nació el 8 de agosto de 1940.

SUSANA, que nació el 11 de agosto de 1941

VIRGTNTA (yo) que nació el 26 de septiembre de 1942.

MARIA DE JESUS Y JUAN (cuates) que nacieron el 29 de marzo de 1947. (el cuate JUAN murió al año de nacido).

JUAN que nació el 17 de diciembre de 1951. (se le puso JUAN, por el cuate que falleció).

HORTENSIA, que nació el 11 de enero de 1954.

Vivimos en Cieneguillas # 30 Colonia Veinte de Noviembre que se encontraba cerca del Rastro de la Ciudad. Esta casa se encuentra alojada en mi memoria y la describiré como la recuerdo:

Era una casa grande que contaba con varias habitaciones seguidas en hilera hasta el comedor y la cocina. Tenía un patio grande con una palmera que se veía muy bonita y que después de los años tuvimos que quitar pues creció mucho y estaba levantando el piso.

En la parte de atrás había otro patio más pequeño; el piso de este patio era de tierra, ahí había un granado y una higuera y cuando abrieron de ésta las ramas del tronco común, ahí puso mi mamá una casita de madera para los pichones y las palomas. Hacia el lado izquierdo al frente se encontraba el excusado y enseguida había otro cuartito. Este, fue ocupado en una ocasión por Don AGUSTIN ALVAREZ y su esposa ANGELA MARTINEZ, compadres del abuelo MANUEL y de mi abuela CHUY. Ellos se fueron a vivir ahí, cuando le fue mal a Don AGUSTIN económicamente.

Del lado derecho al fondo se encontraba el lavadero. Cerca de la casa quedaba, como ya he dicho, el rastro de la Ciudad y nos quedaban muy cerca las corraletas donde encerraban el ganado. Por consiguiente, se veían muy a menudo bastantes ratas corriendo en la calle. Después de los años, el Rastro fue quitado y en su lugar se construyó una escuela y un jardín. A dos casas más, sobre la acera de mi casa, vivía el señor JESUS HERNANDEZ, con su esposa ARCELIA a la que le decían la morena. El era tablajero, se dedicaba al negocio de la carne. Enfrente de mi casa, vivía la familia ARMIJO y la familia ALVAREZ. En esa misma acera, un poco antes de la esquina de Cieneguillas y de Canal del Norte, vivía la familia CASTILLO CARABANTES y frente a ellos, la familia ARREGLA.

Hasta la esquina de Canal del Norte, cerca de la familia ARREOLA, se encuentra un templo (todavía existe) de gente que cree en LEONARDO ALCALA. Este señor decía que era Dios y que cuando se muriera iba a revivir, pero falleció y nunca revivió, pero la gente que creía en él, sigue visitando este templo. Por lo regular es gente pueblerina que llega en camiones.

También quiero nombrar a otra familia, de cuyos hijos e hijas fuimos amigos por mucho tiempo tanto mis hermanas como yo. Esta familia se apellida RINCON y su casa se encontraba en la esquina de Cieneguillas y Aluminio. Estas son las familias que vivían cerca de mi núcleo familiar, con las que tuvimos trato; de las cuales, con algunas de ellas nos seguimos frecuentando aunque sea un poco retirado.

De mi niñez, recuerdo que una ocasión fui al Parque Plutarco Elías Calles (que en la actualidad todavía existe) que está en las calles de Platino. Llevaba yo una caja larguita de medicina vacía, esta caja era como una caja de cerillos pero en grande, la cual se abría de la misma manera (antes en las boticas, cuando iba uno a comprar medicina, en la rebotica la preparaban; como era una pastita, la ponían en unos papelitos transparentes, los doblaban y los metían a la caja en hilera) y la fui llenando de gusanos.

Cuando estaba completamente llena, como quedaba cerca la casa donde vivía mi abuela CHUY, en Cananea # 32, me fui para allá. Llegué y saludé a mi abuela, la cual me dijo: ¿qué andas haciendo?, yo le contesté que había ido al Parque Calles y le dije: "mira, te traigo un regalito" y le di la caja con los gusanos. Cuando la abrió se llevó un buen susto y me dijo: "¡vas a ver escuincla cabrona!". Esto lo hice por broma y tal vez porque dentro de mí yo siempre sentí que mi abuela no me quería, siempre sentí su rechazo.

Ella a la que siempre quiso fue a SOFIA CONTRERAS, hija de RAMIRO CONTRERAS, hermano del abuelo MANUEL. Era notoria la preferencia que le tenía, (yo a ella la veía y la

veo normalmente, ya que ella no tenía ninguna culpa del cariño que le tenía mi abuela CHUY). También quiso mucho al hijo de una criada que tuvo, de nombre DOMITILA. Este niño se llamaba ENRIQUE y mi abuela le decía "KIOTO". Así es que yo siempre sentí que quiso más a SOFIA y al KIOTO. También mis hermanas me comentaban esto, ellas también sentían lo mismo que yo, incluyendo a SILVIA que en paz descansa.

Cuando yo ya estaba más grandecita, una ocasión mi madre EMILIA, me comentó que ella sufrió mucho por no poder decirle madre a mi abuela CHUY.

El kinder y la primaria la hice en el Centro Escolar Estado de Michoacán, al que le decían escuela "La Michoacana". Era una escuela enorme, había primaria y también secundaria. Esta escuela estaba en la colonia Michoacana y no quedaba muy lejos de donde yo vivía en Cieneguillas # 30.

La primaria estaba dividida: de un lado era exclusivamente para niñas y otro era para niños, la dividía únicamente un alambrado. El uniforme de la primaria era azul (Jomper con blusa blanca y el escudo al lado izquierdo en el tirante). El uniforme de secundaria, era rosa para primer año, azul para segundo y guinda para tercero. La secundaria era mixta.

La casa de Cieneguillas # 30, la compró mi abuelo JUAN, padre de mi papá, a nombre de mis hermanas SILVIA, SUSANA y AL MIO. Esto fue para darle una seguridad a mi madre, ya que mi papá se iba hasta tres meses de la casa.

Antes de que mi abuelo JUAN comprara la casa, mi madre vivió en una vecindad propiedad de él, que estaba ubicada en Aluminio # 185. Vivió en unos cuartos que se encontraban enfrente de los lavaderos comunitarios.

Esta vecindad tenía también los excusados comunitarios a la entrada de la misma. En esta vecindad nacimos, SILVIA, SUSANA y YO. A Cieneguillas # 30 llegué a la edad de cuatro años, CHUY, JUAN y HORTENSIA, ya nacieron ahí.

Volviendo a lo que estoy narrando de la vecindad de Aluminio # 185, en la parte de arriba, ocupando la mitad del piso vivía mi abuelo JUAN con un hijo de él de nombre RAFAEL, con la esposa de éste, de nombre SOCORRO y con los hijos de ambos, COLUMBA y JULIAN, mis primos.

En ese tiempo, mi hermana SILVIA vivió con mi abuelo, de los tres a los seis años de edad. De la casa de Cieneguillas recuerdo que cuando mi papá y mi mamá se iban al cine, nos dejaban diez centavos a cada una y como mi hermana SILVIA era la mayor, era muy lista. Nos decía: si me dan sus diez centavos yo les cuento algunos cuentos. Toda la tarde nos entretenía contándonos historias. Otras ocasiones, en el patio que se encontraba atrás de la casa, que era de pura tierra, hacíamos hoyos, sacábamos lombrices, pinacates, lagartijas etc.; preparábamos una lumbrada, le poníamos un comal y ahí echábamos los animales a que se quemaran.

También en algunas ocasiones jugábamos al teatro, poníamos un mecate y una cobija y ese era nuestro telón; una ocasión vestimos a mi hermano JUAN de mujer. En ese entonces ha de haber contado con cuatro años de edad. Otra ocasión que mis papás se fueron al cine, le encargaron a mi hermana SILVIA que era la mayor a mis hermanos los cuates (CHUY fue cuatita, lo cual ya asenté en las fechas de nacimiento de mis hermanos), ellos estaban en una cuna dormidos los dos, uno hacia arriba y otro hacia abajo. Le dijo mi mamá, cuidas a los cuates, lavas el pollo y lo pones a cocer. SILVIA tendría entre nueve u ocho años en ese entonces.

Estaba viendo a los cuates y le dije: SILVIA, tienes que lavar el pollo y ponerlo a cocer. Teníamos un tambo en el que calentábamos agua para bañarnos y estaba todo tizado, ella en el lavadero empezó a lavar el pollo, pero empezaron a llorar los cuates y por ir a ver que tenían, soltó el pollo y se le cayó en lo tizado del tambo, por lo que se soltó llorando por el quehacer que le habían dejado y que no sabía como atender. Yo tendría en esa época como seis años. Cuando crecimos un poco más teníamos un tocador para las tres, para SILVIA, era la parte de en medio, para SUSANA el lado izquierdo y el MIO el lado derecho. Teníamos que respetar nuestras cosas o ardía Troya. Mi hermana SILVIA fue más lista, ella le mandó poner chapa al lado que le correspondía.

En la escuela MICHOACANA, SUSANA y yo íbamos a la cooperativa de la misma, a que nos dieran una caja de paletas de agua para venderlas, esto lo hacíamos para poder tener dinero, ya que si las vendíamos nos daban diez centavos o una paleta gratis, como yo era muy penosa, a veces no terminaba de venderlas, la que si las vendía todas era SUSANA. Como la situación en mi casa era muy difícil, yo nada más tenía un par de calcetas blancas y cuando no las lavaba al llegar de la escuela, lo hacía en la mañana a las carreras y las secaba en un sartén que ponía en la estufa. Las tenía que estar meneando para que no se quemaran.

Una ocasión, a SILVIA, a SUSANA y a MI nos compraron zapatos de suela crepé que se usaban únicamente para los niños muy pobrecitos. A SUSANA aparentemente se los robaron, SILVIA fue a esconder un zapato en unas bolsas que mi mamá tenía colgadas en un cuartito que estaba junto al baño y dijo que se; lo robaron y ya no los usó; la única que los siguió usando fui yo. La primera comunión la hicimos las tres juntas, SILVIA, SUSANA y YO, en la iglesia de "La Dolorosa Concepción", que se encontraba en Tizayuca # 22. Mi madrina iba a ser mi tía JUANITA, hermana de mi papá que vivía en Iguala, Gro., pero como no llegó, se hincó mi abuela CHUY, así es que ella fue madrina de las tres. Mi mamá nos

hizo los vestidos, fueron unos vestidos que a mí me parecieron hermosos, nos los hizo diferentes. La primera comunión la hicimos en el año de 1953.

Yo tenía once años cuando nació mi hermana HORTENSIA, nació muy bonita, mi abuela CHUY se la enseñó a mi papá y él al verla tan güerita le dijo a mi mamá: te voy a comprar tu estufa de gas. Nosotros teníamos una estufa de petróleo, a la que tenía que cambiársele mechas.

Mi abuela CHUY, como era partera, atendió a mi mamá de todos mis hermanos (incluyéndome yo), así es que fue nuestra abuela por partida doble, ya que además de ser nuestra abuela de sangre, fue abuela cigüeña. De los cuates tuvo que auxiliarla el Dr. PEDRO MARCIA MOSQUEDA, ya que fue un parto muy difícil, primero nació CHUY y mi abuela le decía al doctor: ahí viene otro niño y él le contestaba no hombre que va a venir otro, pero resultó que esta ocasión supo más el alumno que el maestro. Mi abuela estudió Ginecología en el Sanatorio de Santa Lucía, que estaba en las calles de Constancia y Peralvillo.

A mi hermana HORTENSIA yo la llevaba al kinder, la peinaba de bucles y la vestía. Ella ocupó el segundo lugar en el concurso para reina de la primavera, pero fue así porque la otra niña iba muy elegante, iba estrenando vestido. HORTENSIA iba muy arreglada, se veía muy bonita, pero iba con un vestido normal. Yo quise mucho a mi hermana HORTENSIA.

Cuando nació JUAN y ya estaba grandecito, yo también lo llevaba a la escuela, hubo ocasiones en que lo metí a empujones a la misma, ya que no se quería quedar. Mi hermana SUSANA si cursó el primero de secundaria en la escuela "Michoacana" y una ocasión que la estaba yo esperando me acerqué a ver a unos muchachos que estaban jugando futbol, me dieron un pelotazo en la boca y me sacaron sangre.

encuentra en Matamoros y Peralvillo, el General Emiliano Zapata llegaba a la iglesia y le daba a mi abuelo costales de maíz, frijol, garbanzo y otras cosas más, y mi abuelo las repartía entre los feligreses. También daba donativos a la escuela MIER Y PESADO que aún se encuentra por la calzada de Guadalupe.

El trataba de ayudarnos por ver que mi papá no cumplía en la casa, de que éramos muchos hijos y de que mi mamá era la que tenía que cargar con el paquete. Quiero dejar asentado el nombre de mi abuela la mujer de mi abuelo JUAN; ella se llamó SILVINITA. Fue la que cuidó a mi hermana SILVIA cuando vivió en la casa de mi abuelo, de los tres a los seis años, ella quiso mucho a SILVIA. Los nombres de los hijos de mi abuelo JUAN, son los siguientes: RAFAEL, HONORATO, ELIGIO, JUANA y VICTOR ESQUIVEL FONSECA.

Yo creo que mi papá se iba de la casa porque no quiso a mi madre lo suficiente, tal vez porque lo obligaron a casarse con ella. Mi mamá se fue con él porque estaba muy enamorada y mi tío JUAN HUMARAN, hermano de mi abuela CHUY, puso una demanda en su contra. Mi papá aún con la demanda no se quería casar, pero cuando el juez dijo que había que hacerle un reconocimiento a mi mamá él aceptó casarse con ella para que no pasara por esta pena.

Se casaron por el civil en la oficina del registro civil y por la iglesia en la sacristía de la Parroquia de la Concepción Tequihuca el 25 de abril de 1940. Esta Parroquia se encuentra por las calles de Constancia. Los casó mi abuelo JUAN ESQUIVEL, padre de mi papá, ya que él era cura. Yo llegué a escuchar dentro del núcleo familiar, que mi papá siempre estuvo enamorado de una muchacha de nombre TERESA GALVAN. Mi madre siempre estuvo enamorada de mi padre y por eso siempre le perdonó sus ausencias.

Mi abuelo paterno, envió a los mejores colegios a mi padre, él hablaba muy bien el inglés. siempre andaba impecablemente vestido, por lo que sus amigos de la juventud le pusieron de sobrenombre "PACO EL ELEGANTE". Cuando estaba mi papá en la casa nos metió a SILVIA, a SUSANA y a mí a estudiar belleza a la escuela "JUANA DE ARCO" que se encontraba en la calle de República de Argentina . (En la actualidad es una vecindad que está muy deteriorada).

Estando las tres en esta escuela nos peleábamos mucho, por lo que la maestra (muy joven y guapa), mandó llamar a mi papá y le dijo: señor ESQUIVEL, lo mando llamar para decirle que sus tres hijas se pelean mucho, las tres juntas no van a hacer nada. Por tal motivo, mi papá me pasó a corte al salón de enfrente. Estudié corte de los trece a los dieciséis años. La misa de cuando me recibí de corte fue en la VILLA DE GUADALUPE y la fiesta fue en el cine METROPOLITAN, que en la actualidad todavía existe y se encuentra por las calles de Independencia y Balderas.

Fui de toga y de birrete y me recibí de modista diseñadora, nunca me gustó ser modista, pero en la actualidad es a lo que me dedico; ya tiene como diez años que trabajo en esto y ahora ya me gusta coser. Un año antes de salir de corte cumplí mis quince años, un mes antes a mi onomástico, GUADALUPE RINCON, amiga de nosotras, le dijo a GABINO CASTILLO CARABANTES que me pusiera el vals, a lo cual accedió.

Estuvimos ensayando sin haberle pedido permiso a mi papá, yo estaba muy ilusionada. Después hablé con mi papá para que nos diera permiso de ensayar y él aceptó. Mi padre me celebró mis quince años, la fiesta fue en Decorado # 4518 colonia La Nueva Tenochtitlán y mis padrinos fueron el señor JESUS HERNANDEZ y la señora ARCELIA HERRERA la morena" esposa de él.

arriba de un estante, tenía que subirme a bajarlo y se me veían las piernas, por lo que me salí, ya no le hice el juego a mi papá. Mi primer novio lo tuve dos días antes de cumplir los trece años, se llama (ya que todavía vive) FRANCISCO COTERA SIGÜENZA, duré con él como un año. Después tuve como seis novios más.

Con nuestros amigos de las familias que nombré al principio de mi relato convivíamos mucho, jugábamos en la calle volibol, a la roña, a los encantados y a otros juegos más. Ellos eran: GUADALUPE RINCON, sus hermanos GRACIELA y MIGUEL, LIBS y varios más, ANGEL CASTILLO CARABANTES y sus hermanos GABINO y la PITUKA, GRACIELA ARMIJO y hermanas, AMADO ARREOLA y sus hermanos PANCHO Y RITA.

Con ellos nos íbamos a las fiestas que se organizaban cerca de la colonia y también las que se hacían en nuestra calle. También llegamos a ir a los "TE DANZANTES" que se hacían en el SALON MAXIMS y en el salón RIVIERA. En ese entonces estaba muy de moda el danzón, el chachacha y el mambo, también el swing y algunas melodías de amor. Los cantantes de la época eran Enrique Guzmán, César Costa, Angélica María, Julisa, Manolo Muñoz, Alberto Vázquez y otros más. Las orquestas de Mariano Mercerón, Carlos Campos, Luis Alcaraz, la Sonora Santanera con Sonia López.

Asistíamos al cine "JANITZIO" que se encontraba en las calles de Inguarán, íbamos a la matiné a ver tres películas seguidas, las cuales aguantábamos porque íbamos con nuestros novios. A la casa de LUPE RINCON, íbamos a ver las peleas del Ratón Macías, ya que ellos fueron los primeros que compraron televisión de la calle de Cieneguillas; nos cobraban un peso por las peleas estelares. Cuando íbamos a ver los programas de "CACHIRULO", que pasaba los domingos con ENRIQUE ALONSO (que por cierto pasaba unos cuentos muy bonitos) nos cobraban veinte centavos.

A ENRIQUE ALONSO se le recuerda por su frase "adiós amigos" y por decir: "tómense su chocolate". Mi tía GLORIA CONTRERAS (hija del abuelo MANUEL) convivió mucho con mis hermanas y conmigo desde chica, casi a todas las fiestas a las que asistíamos ella iba con nosotras, también iba a ver las peleas del ratón a la casa de LUPE RINCON, iba al cine y a los paseos a los que íbamos con nuestros amigos. (En sus memorias, ella también narra, la convivencia que tuvimos).

También recuerdo a MARTHA RANGEL SALINAS, que vivió con mi abuela CHUY desde que tenía seis años de edad, yo siempre le dije "Martucha". Es muy buena persona, muy callada, honrada y siempre quiso a mi abuelita CHUY y al abuelo MANUEL. Se fue de la casa de mi abuela cuando se casó con GOYO, hijo de Don AGUSTIN ALVAREZ y de ANGELITA MARTINEZ, (de los cuales ya dije que una ocasión vivieron en mi casa de Cieneguillas # 30).

Por ese tiempo, SUSANA mi hermana se hizo novia de ANGEL CASTILLO CARABANTES y eran muy felices. Sufrí su muerte en el año de 1962. Ella se suicidó cuando tenía veintiún años, estaba en la plenitud de la vida. Trabajaba en un sanatorio de las calles de Bucareli de enfermera, ahí conoció a un muchacho que estuvo hospitalizado. Ella lo atendía como a todos los enfermos, con solicitud y diligencia, lo dieron de alta y después de varios meses la visitó en compañía de su madre y la invitaron a cenar. Ella aceptó ir a cenar con ellos, pero en la cena le ofrecieron una copa y ésta contenía algo. No llegó en toda la noche a la casa. Mi madre como a las nueve de la noche me dijo: No ha llegado SUSANA y yo le contesté, no debe tardar, yo ya me estaba acostando y mi mamá estaba sentada en la orilla de su cama. Le di las buenas noches y me fui a acostar.

En la mañana, mi mamá seguía sentada en la orilla de su cama, no durmió en toda la noche, me dijo, yo creo que hay que ir a buscarla, por lo que me vestí rápido y como a las siete de

la mañana ya estábamos saliendo a la calle. En ese momento mi papá iba llegando a la casa, ya que no llegó en toda la noche por andar con sus amigos. Mi mamá le dijo que no había llegado SUSANA y él se fue con nosotras a buscarla.

Fuimos a la casa del muchacho que se encontraba por el árbol de la noche triste, era una vecindad muy deprimente. Salió la mamá del muchacho y fue a hablarle a SUSANA. En eso vi dos niñas y les pregunté: díganme con quien se acostó mi hermana y ellas me contestaron, se acostó con nosotras.

Ya salió SUSANA y se vino con nosotros, pero la señora le decía a mi papá, mi hijo se casa con ella. Ya no le hicimos caso. Nos fuimos directo a la casa de mi abuelita CHUY y ella certificó que había sido deshonrada. Nos quedamos con mi abuela CHUY y ahí comimos, pero después de comer, SUSANA dijo que se iba para la casa y yo me fui con ella. Me dijo que se iba a costar un rato y que le hablara a las seis para ir a misa, pero ella ya se había estado tomando pastillas de fenobarbital y yo no me di cuenta.

La fui a mover a las seis de la tarde, pero no se movió. Salí a la calle a hablarle a uno de nuestros amigos y le dije que fuera por mi papá a la casa de mi abuela CHUY, y como casi todos nuestros amigos sabían donde vivía fueron a hablarle. Llegó mi papá con mi mamá y subimos a SUSANA al coche de mi papá, pero pasamos todavía por mi abuela. Mi madre y mi abuela se fueron adelante con mi papá y yo me fui atrás con SUSANA. Por la calle de Ave. Hidalgo y Zarco, chocamos y mi abuela se abrió la frente. Mi mamá estaba atendiendo a mi abuela pero yo le dije que SUSANA estaba grave que primero atendiéramos a SUSANA.

La llevábamos al sanatorio donde ella trabajaba a las calles de Bucareli. Yo saqué a SUSANA y me la llevé cargando y llegamos al sanatorio. La empezaron a atender de

inmediato, pero no tenían las medicinas y tuvimos que ir a comprarlas. Esto sucedió un domingo y el miércoles siguiente, SUSANA falleció. Supimos que se había tomado 76 pastillas de fenobarbital, porque los doctores le dijeron a mi mamá que mandara a la casa a buscar el frasco o la caja de lo que se había tomado, para saber que medicamento iban a atacar.

No recuerdo a quien mandó, pero regresaron con el frasco de fenobarbital y los médicos dijeron que se trataba de un frasco recién abierto que contenía 100 pastillas y únicamente quedaban veinticuatro, por lo que dedujeron que se había tomado 76 pastillas. Cuando ANGEL se enteró de lo sucedido, le decía a mi mamá que él de todas maneras se casaba con SUSANA (ya que ella no había tenido la culpa de que la violaran), pero desafortunadamente mi hermana no se salvó, ella se fue de esta vida en la plenitud de la misma. Cuando le cambiaron su ropa, se le cayó del pecho el retrato de ANGEL CASTILLO, él sufrió mucho la pérdida de mi hermana SUSANA. Mi madre, mis hermanas y yo, sufrimos su partida, sin que hasta la fecha la olvidemos.

Por esos días yo era ya novia de ALFONSO BARRAGAN, a él lo conocí un mes después de mis quince años. Mi fiesta de quince años fue en septiembre y en octubre salí de dama de otros quince años. El iba de saco blanco y pantalón marino, se veía muy guapo, salimos dos o tres ocasiones y nos hicimos novios, nos dejábamos y volvíamos. El también convivió bastante con mis hermanas.

Mi hermana SILVIA, trabajó un tiempo en la ASEGURADORA CUAUHTEMOC, S.A., a donde la llevó mi tía GLORIA (hija del abuelo MANUEL) quien ya trabajaba ahí. Se salió y entró a trabajar en SEGUROS AJUSCO (que después compró SEGUROS LA COMERCIAL), pero una ocasión tuvo que ir a la Cuauhtémoc y yo fui con ella. Pasó a saludar al señor MARCELLO BERNAGOZZI MAINI, que en ese entonces era jefe de

Reaseguro y él le preguntó: ¿qué sabe hacer tu hermana? y ella le dijo: escribe un poco a máquina y así fue como me quedé en la Aseguradora Cuautémoc, S.A. (trabajé allí de 1960 a 1980, en ese lapso renuncié en tres ocasiones y volvía a entrar, ya que el señor BERNA me recibía nuevamente) , entré a la oficina de dieciocho años.

Desde el primer sueldo que gané fue darlo a la casa, también SILVIA hacía lo mismo, ella mandó hacer el baño, ya que lo teníamos con boiler de leña y no teníamos agua arriba, por lo que para bañarnos teníamos que calentar agua y nos bañábamos a jicarazos . También SUSANA aportó de su sueldo a la casa, así como mi hermana CHUY cuando empezó a trabajar. Dos años antes, cuando yo tenía dieciséis años, iba a visitar a mi tía MARIA HUMARAN a la farmacia JUAREZ y a ver a un novio que tuve (de nombre CARLOS CANO) que era hijo del dueño de la fotografía AZPEITIA que se encontraba al lado de la farmacia.

Fue en se entonces, cuando mi tía me platicó, que el Dr. GARCÍA MOSQUEDA, se había traído de COPALA a dos mujeres más. Inclusive mi tía las conocía, a una Je puso una farmacia por las calles de Beethoven y a otra le había puesto un rancho. Mi tía sufrió mucho con el doctor GARCÍA MOSQUEDA. A una de ellas, mi tía le puso de apodo la cabezona (a la del rancho), llegó el momento, en que mi tía se fastidió de lo que le hacía el doctor, conoció a un hombre negro que iba a la farmacia, el cual le propuso que se fuera con él.

Ella por vengarse del doctor, aceptó, este hombre se la llevó a Veracruz y resultó que era un tratante de blancas, ya que vendió a mi tía con el capitán de un barco. También me contó que una ocasión en que todos en el barco se descuidaron, se escapó, pidió limosna para juntar para su pasaje y se regresó a México a la farmacia.

El doctor GARCÍA MOSQUEDA comprendiendo que él tenía mucha culpa por lo que mi tía MARIA había hecho, la perdonó, pero desde entonces jamás la volvió a tocar sexualmente. Mi tía MARIA nunca tuvo hijos, ya que el doctor se practicó la vasectomía. Por haber dejado al doctor, él nunca se casó con mi tía, la frecuentaba en la farmacia, como el visitar a una amiga de la infancia. Él se casó ya de viejo, con la señora de la farmacia de Beethoven y al poco tiempo falleció.

También me platicó mi tía que a su hermano JUAN HUMARAN, tanto mi abuela CHUY como ella lo ayudaron para que estudiara medicina, lo cual logró y se recibió de médico general. JUAN se había ido a LOS MOCHIS, SIN., a hacer su servicio social. Una vez que lo terminó, se quedó a radicar allá. Se casó y formó su familia y de mi abuela CHUY y de mi tía MARIA si te vi no me acuerdo.

Su hermano FRANCISCO falleció en esta ciudad de México, dejando a su viuda de nombre ELISA SAENZ vda. de Humarán y a sus hijas ALICIA y CONSUELO HUMARAN SAENZ, las cuales convivieron mucho con mi abuela CHUY.

Una anécdota que recuerdo de mi tía MARIA HUMARAN, es la siguiente: una ocasión ALFONSO fue por mí a la farmacia; estábamos peleando por lo que me empezó a jalar, mi tía al darse cuenta, salió y agarró a ALFONSO a bastonazos. Ella usaba bastón, ya que una ocasión se cayó de un camión y se rompió una pierna, le tuvieron que poner clavos.

Mi tía MARIA se fue a vivir con una sobrina de ella de nombre ROSA MARIA VALDELAMAR, hija de ALICIA HUMARAN SAENZ, una de las hijas de su hermano PANCHO, ahí pasó su vejez hasta que falleció en el año de 1992.

Recuerdo que también cuando yo tenía dieciséis años, Don JESUS mató a la "Morena" su esposa. Ya comenté que ellos fueron mis padrinos de quince años y que la fiesta se celebró en la colonia Nueva Tenochtitlán en una casa que era de ellos. La mató porque la "Morena" lo engañaba; a Don Jesús lo metieron a la cárcel y dejó a sus hijos solos, los cuales cuidó la madre de la morena.

La misa de la morena de los nueve días de su fallecimiento fue el día 19 de abril de 1958 en la parroquia de "Cristo Rey" colonia Janitzio. Este fue un suceso que tanto a mí como a mis hermanas nos dejó huella. Recuerdo que la Morena me iba a regalar una máquina de coser y ya no pudo hacerlo.

Mi abuela CHUY falleció el 28 de marzo de 1963, a seis meses de distancia de la muerte de mi hermana SUSANA, en esa ocasión mi hermana CHUY (se le puso este nombre por mi abuela), el día 29, cumplía quince años y se le iba a hacer una pequeña fiestecita, pero por el deceso de mi abuela, ya no se le hizo nada. Mi madre sufrió mucho la pérdida de mi abuela.

Mi hermana SILVIA se casó el 15 de enero del 966, con el señor MIGUEL FLORES, mi madre asistió a su boda, lo cual a la mía ya no asistió, porque ella ya había fallecido.

Los primeros días de mayo de 1966, el abuelo MANUEL invitó a mi mamá para que fuera al rancho de los pozos, que se encuentra en el Estado de Jalisco. Mi madre ya se encontraba un poco enferma, pero aún así, se fue con el abuelo MANUEL y con mi abuela CHUY. Ella me decía que fuera, pero ALFONSO que todavía era mi novio, me dijo que no fuera, porque me iba a dejar de ver. Yo como estaba enamorada, le hice caso y no fui, de lo cual todavía me arrepiento.

Una hermana de ALFONSO de nombre CUCA, compró un coche y le pidió a ALFONSO que la llevara a Acapulco y él accedió a llevarla. Yo me quedé sin verlo a él y sin haber disfrutado a mi mamá, ya que cuando regresó de ese viaje ya venía más malita y comenzó su enfermedad a agravarse.

Cuando se puso muy mala, la internaron en un sanatorio que se encontraba por las calles de Gelati, en Tacubaya, y el doctor Lozano nos dijo que ya no duraba ni tres meses, ella se enfermó de uremia. Yo fui a hablar con el doctor ARTURO LARA RIVAS, que era urólogo de la Aseguradora Cuauhtémoc, S.A., él practicaba los exámenes para el departamento de vida, para los asegurados. El doctor LARA RIVAS nos certificó a *mi* tía GLORJA (hija del abuelo Manuel, que me acompañó) y a mí que no tenía mucho tiempo de vida y ahí empezó nuestro peregrinar.

ANGELITA MARTINEZ, esposa de Don AGUSTIN ALVAREZ , que ya mencioné que vivieron en mi casa en el cuartito que estaba junto al baño, la cuidó una noche, BEATRIZ CONTRERAS (hermana del abuelo), la cuidó otra noche, yo la cuidé dos noches Junto con mi hernana CHUY) y mi hermana SILVIA, la cuidó una noche.

De este sanatorio la mandaron a otro que estaba por Tlalpan y la tenían en un chirlón que casi estaba al ras del suelo, fue ahí donde Dn. RAUL MENDOZA CASTRO, marido de mi tía GLORIA se movió para que la trasladaran a la "Raza". Ahí hicieron todo lo humanamente posible por salvarla, pero mi madre falleció el 21 de mayo de 1966. No conoció a ningún nieto, al que quiso como tal fue al hijo de mi tía GLORJA (su hermana).

Lo quiso mucho, inclusive cuando estuvo internada en Gelati, mi tía llevaba a EDUARDO y ella se asomaba para verlo, ya que no lo dejaban entrar.

Yo me casé con ALFONSO BARRAGAN en el mismo año en que falleció mi madre, me casé por el civil el 22 de octubre de 1966 y el 26 de noviembre de ese mismo año me casé por la iglesia. En la fiesta de la boda de la iglesia bailé "cartas de amor", mi tía GLORIA me llevó los mariachis, fue mi regalo de bodas. La boda de la iglesia se celebró en "Corpus Christy" que se encuentra en Graciela y Noé, Col. Guadalupe Tepeyac.

Cuando ya tenía yo seis meses de embarazo de mi primer hijo, tuve problemas con ALFONSO y me fui al rancho de los Pozos Esta fue la oportunidad que tuve para conocerlo, ya que cuando mi madre me invitó no fui.

Esto ocurrió por el año de 1967, el abuelo MANUEL se encontraba allá, sembrando en la tierra el Agua Buena y me recibió con mucho gusto. Algunas anécdotas que pasé en el rancho, son las siguientes: una ocasión, JESUS CONTRERAS, hijo de WILIBALDO CONTRERAS, hermano del abuelo, llegó borracho y se metió con todo y caballo hasta la cocina de la casa, HERMTLITA le decía: JESUS, por el amor de dios, saca ese animal de aquí; como esto me impresionó, aún lo recuerdo. Un día, cayó un aguacerazo tan fuerte, que se inundó la casa y así embarazada, junto con mi hermana HORTENSIA, me llevaron a caballo a la casa de Doña MARIA CONTRERAS, hermana del abuelo. Mi hermana HORTENSIA, en esa época ha de haber tenido trece años de edad.

Al rancho, llegaba una vez a la semana la carne y era cuando la comíamos, también cada ocho días llegaba el cine y a mi hermana HORTENSIA le encantaba asistir, aunque tuviera que llevarse cargando su silla para sentarse a ver la función. En el mes que pasamos allá, llevamos una vida muy sana, nos acostábamos temprano , ya que allá no había diversiones y el abuelo MANUEL, nunca nos hizo un feo; aunque le gustaba echarse sus copas, nunca agredió a nadie.

Como en el rancho había que bañarse en una tarjea de cemento, que se encontraba para la casa de WILIBALDO CONTRERAS y el agua estaba muy fría, el abuelo MANUEL nos llevaba a unos baños que se encuentran en un pueblo cercano que se llama ZACOALCO DE TORRES, o también nos llevaba a otro pueblo que se llama CIUDAD GUZMAN. Cuando de plano no podía llevarnos, nos bañábamos en la tarjea con el agua fría, nos agachábamos para que no nos viera la gente que pasaba del otro lado de la casa.

Mi hermana Chuy que ya trabajaba también en la Aseguradora Cuauhtémoc, S.A., me mandaba dinero para que yo cooperara con el gasto de la casa. Me regresé al mes a la Ciudad de México, a esperar el nacimiento de mi hijo, el cual nació el 29 de enero de 1968

Le pusimos el nombre de su papá, se llamó ALFONSO y le decimos de cariño PONCHO.

Fue entonces cuando me reconcilié con ALFONSO, nuestra relación nunca se consolidó, nos separábamos y nos volvíamos a juntar, por lo que en una reconciliación, una vez que fuimos a Acapulco de vacaciones (iba mi tía GLORIA con su hijo EDUARDO y con el abuelo MANUEL) encargué a *mi* segundo hijo, el cual nació el 12 de noviembre de 1974. Se le puso el nombre de ALEJANDRO. El ya nació aquí en Ciudad Azteca, donde todavía en la actualidad vivo.

Mi hijo ALFONSO, terminó su carrera de Ingeniero Civil, su baile de graduación fue el 11 de octubre de 1991, en el salón del Bosque que se encuentra en Río Magdalena, en el Pedregal. En la actualidad ya está trabajando en una empresa que se llama "MOSLER". ALEJANDRO, está por terminar el Bachillerato y le gustaría estudiar diseño gráfico en la U.A.M.

Me separé definitivamente de ALFONSO a finales del año de 1985 (fue por el mes de noviembre, día de muertos) por no habernos podido acoplar. Yo me casé muy enamorada de él, la prueba está en que tengo dos hijos maravillosos de él.

Son hijos del amor, ya que yo no concibo que haya hijos si no hay amor de por medio, son el mejor recuerdo que me dejó. No pude aguantar su modo de ser y que le gustara la copa y que fuera muy burlón, yo también tengo mi carácter y fue por esto nuestro fracaso.

Ahora que estoy narrando mis recuerdos, veo que con todo y nuestros problemas fuimos felices en su tiempo. Él era una persona muy limpia, su boca siempre olía muy bonito, tenía bastantes trajes, por lo que casi siempre andaba de traje y de gajón.

Cuando íbamos a alguna fiesta, algunos de sus amigos iban con trajes que él les prestaba. También bailaba muy bonito, pero como yo no se bailar mucho, yo bailaba con él danzones o música lenta, por lo que entonces él a veces bailaba con mi tía GLORIA o con alguna de mis hermanas. Después de algunos años de nuestro matrimonio, él dejó de comprarse ropa, por lo que ya no se vistió igual que cuando lo conocí.

Cuando él visitaba a mi tía GLORIA (cuando estábamos separados) yo me enojaba porque lo recibía, ya que yo consideraba que no debía haberlo hecho, ya que yo era su familia. Inclusive hasta dejé de frecuentarla por un lapso largo de tiempo, pero ahora reconsideraré esto. A ALFONSO no le deseo ningún mal y ahora lo veo únicamente como un recuerdo.

Mi padre de chica fue mi ídolo, pero cuando hubo tantos problemas en la casa dejó de serlo, ya que yo creía que toda la culpa de lo que nos pasaba era de él pero ahora con mis cincuenta años de edad es cuando reconozco que mi papá no fue lo que yo pensaba.

Ahora que tiene siete años de muerto, es cuando quisiera tenerlo vivo, yo creo que con la edad, se vuelve más susceptible el corazón. Recuerdo que mi papá, cuando estábamos chicas, nos decía a SILVIA, CUISCA, a SUSANA, TUJOL y a MI, TELLENOS, una ocasión busqué estas palabras en el diccionario pero no las encontré y aún en la actualidad no sé que querrán decir.

Mi papá cantaba muy bonito en inglés, cantaba blanca Navidad, tres monedas en la fuente y amor pagano. Le gustaba mucho Recuerdos de Ipacará, él tenía en su casa este disco, pero en la actualidad yo lo conservo.

Digo que en su casa, porque al año que falleció mi madre, él se volvió a casar, se casó con la señora CAR.MELA BRAVO OJEDA y tuvo nuevos hijos (medios hermanos míos) de nombres: VICTORIA, DANTEL, GUADALUPE, BLANCA y FRANCISCO JAVIER. Él vivió primero que yo en Ciudad Azteca, una ocasión que me enojé con ALFONSO, me vine con él por ocho días.

En esa ocasión me dijo que lo acompañara a las oficinas donde se pagaban las letras de su casa y ahí me presentó a la señora PALMA, que era agente de ventas del fraccionamiento y él le preguntó que con cuanto se amarraba el trato para una casa para mí. La señora PALMA, le dijo que con \$ 500.00 (quinientos pesos de los viejos) y él se los dio. Después volví a venir a Ciudad Azteca y como vi tan feo, cancelé, el dinero que me regresaron me lo gasté, no me duró nada.

Después estuve pensando que aunque estuviera feo, yo tenía que comprar algo y así hice nuevamente el trato. Di \$ 6,250.00 (SEIS MIL DOSCIENTOS CINCUENTA PESOS DE LOS VIEJOS) de enganche y de las escrituras fueron otros \$ 6,250.00 (SEIS MIL DOSCIENTOS CINCUENTA PESOS DE LOS VIEJOS); para poder adquirir el crédito

pedían un sueldo de \$ 3,000.00 (TRES MIL PESOS DE LOS VIEJOS) y yo ganaba únicamente \$ 2,500.00 (DOS MIL QUINIENTOS PESOS VIEJOS), en la Aseguradora Cuauhtémoc, S.A., El señor AURELIO FLORES, que en ese entonces efectuaba la nómina de los empleados, me dio un sobre en el que le puso que yo ganaba los \$ 3.,000.00 (TRES MIL PESOS VIEJOS), y fue así como obtuve el crédito.

Yo no sé en realidad como le hacía con el sueldo que tenía, ya que me fui a LERDO CHTQUITO a comprar sala, recámara y comedor por \$ 5,000.00 (CINCO MIL PESOS VIEJOS), yo creo ahora que a de haber sido por las horas extras que me quedaba a trabajar, con ese dinero pude salir adelante.

La señora CARMELA., esposa de mi papá. me ayudó mucho, ella me cuidó a PONCHO cuando estaba chico, yo se lo llevaba al cerro de la Gabriel Hernández cuando mi padre y ella vivieron ahí Después en Ciudad Azteca también me lo cuidó. Los viernes que yo llegaba de la oficina, ella ya me tenía muy limpia la casa y mi ropa lavada, tengo que agradecerle la ayuda que me brindó.

A mi madre la recuerdo como una mujer que nació para sufrir; fue una madre ejemplar y una esposa abnegada y su paso por este mundo fue muy corto, ya que murió a los cuarenta y cuatro años de edad. Recuerdo que los domingos, mis hermanas y yo nos salíamos y ella se quedaba sola, compraba la revista "Paquita" y después de que se bañaba, se recostaba en su cama a leerla.

Ahora comprendo que se ha de haber sentido muy sola, pero en la juventud uno no se fija en esas cosas, sino que lo hacemos después de que transcurren los años. Mi madre siempre andaba cantando "la suerte loca", le gustaba mucho LIBERTAD LAMARQUE artista del cine nacional, no se perdía ni una sola de sus películas.

A mi hermana SILVIA, que falleció el 27 de abril de 1988, también muy joven, pues falleció a los cuarenta y ocho años de edad, la recuerdo con mucho cariño. Recuerdo que ella vivió algún tiempo en Iguala, Gro. con una tía de nosotras, hermana de mi papá de nombre JUANA y cuando se regresó a vivir a nuestra casa, no se acostumbraba a las carencias económicas que había en ella, por lo que tenía un carácter muy difícil, el cual hacía que tuviéramos problemas con ella, pero ahora comprendo, que fue un cambio difícil al que tenía que acostumbrarse. Ella siempre nos visitaba, le decía a su esposo MIGUEL FLORES, que la trajera a Ciudad Azteca y hasta acá venían.

A mi hermana SUSANA, la extrañé enormemente cuando falleció, ya que ella y yo siempre andábamos juntas (como dije en párrafos anteriores, éramos uña y mugre), pero aún sigo conservando su recuerdo en *mi* memoria.

Mi hermana CHUY siempre fue muy alegre, ella siempre andaba muy bien vestida, le gustaba comprarse ropa buena, ya que para eso trabajaba (aparte de ayudar a la casa). Cuando estaba chica le gustaba mucho comer huevo y *mi* tío RAFAEL, hermano de mi papá, le decía "la bebo". Se casó con el señor JORGE AGUILA CORRAL y tuvo tres hijos de nombres, JORGE, PATHY y ERIC, lo cual ella ya cuenta en sus recuerdos.

Mi hermano JUAN, es el que más me visita, aún viviendo lejos, él se quedó a vivir en Mazatlán, Sin. después de que se casó. A su boda asistí yo con mis hijos y mi tía GLORIA con sus hijos y el abuelo MANUEL. En dos ocasiones lo fuimos a visitar allá.

Ahora en la actualidad, vive en León, Gto., ya fui a visitarlo y nos llevó a Guanajuato, vimos las momias, museos, etc. Él era una persona que si decíamos primero Dios se enojaba, pero desde que nació su hijo que se llama GUILLERMO ESQUIVEL OSUNA, vive con el Jesús en la boca, siempre dice: primero Dios que no se me enferme mi hijo.

A mi hermana HORTENSIA, la quiso mucho mi papá, ella si recibió buenos domingos, era muy alegre y vestía muy bien, siempre fue muy buena hermana y lo sigue siendo, cuando ya trabajaba, se compraba ropa buena para verse más guapa. Se casó con GUILLERMO PALACIOS y tuvo a sus hijos ADRIANA, ANDREA y GUILLERMO.

Los recuerdos que guardo de la ASEGURADORA CUAUHTEMOC, S.A., son muy agradables, ya que ahí pasé los mejores años de mi juventud. Cuando la compañía cumplió treinta y cinco años, el festejo fue en el Paraíso Marriot de Acapulco. Tuve muy buenos compañeros entre los cuales recuerdo a ALFREDO SANCHEZ TORRIJOS, ALEJANDRO SILVA PRUNEDA, ALICIA TORRES GONGORA, REINA MORALES, EMILIO MEJIA HUERTA y muchos más.

Aunque pasé una infancia llena de carencias, ya en la juventud se fue acomodando la situación económica de una forma mejor. Disfruté de la misma lo más que pude y puedo decir con honestidad que fui feliz.

Mi tía GLORIA me pidió le contara mi vida, lo cual hice en varias entrevistas, ella me lo pidió, ya que está haciendo un libro que se llama: "RECORDANDO AL ABUELO MANUEL", el que consta de historias familiares. "AL ABUELO MANUEL" lo recuerdo como un hombre pacífico, ya que aunque tomara, no se metía con nadie. Dentro del núcleo familiar, siempre oí que el ayudó mucho a sus hermanos. A mi madre EMILIA la quiso mucho, y con mis hermanas y conmigo, siempre se portó amablemente.

México, D.F., a lo. de julio de 1993.

VIRGINIA ESQUIVEL FLORES





Mi hermana Susana
con el abuelo Manuel

Mis quince años.

Rita Arceola
 Graciela Rincón
 Rosalva Hidalgo
 Susana Casquivel
 Guadalupe Rincón
 (yo) Virginia Casquivel
 "La Morena"
 Silvia Casquivel
 Alicia Hernández



Angel Castillo – Gabino Castillo – Amado Arreola – Ramiro Hernández



yo, Juan, Susana, Chuy y mi tía
 Gloria Contreras

Afuera de la Tin - Losin de Chapulte -
 por que ya no existe.

Arceles, "La Monna"



mi hijo
Poncho, a
la edad de
3 años.



En mi boda del civil con mi tía Gloria Contreras

Con mi boda por la Iglesia



Con

J

Con mis hijos: Poncho y Abí
Enero de 1986

"ALGO DE MI VIDA"

Me llamo ANGELA MARTINEZ VDA. DE ALVAREZ, nací en México, D.F., en una casa que se encontraba bajo el puente de Nonoalco, el día 2 de noviembre de 1929. Fui una niña prematura, ya que nací de siete meses; como mis padres estaban muy pobres, mi tía madrina (hermana de mi mamá) me recibió en su casa para así ayudar a mis papás, ya que por haber nacido antes de tiempo, necesitaba atenciones especiales.

El nombre de mi papá fue el de FRANCISCO MARTINEZ y el de mi madre fue el de PRUDENCIANA CALDERON ACOSTA. Me crié al lado de mi tía, pero sufrí mucho, ya que ella tuvo un bebé el cual se le murió, por lo que me agarró un hondo rencor, por yo haber vivido y su niño haberse muerto. Fui golpeada por ella, al grado de dejarme sangrada, también me ponía a que ayudara a los quehaceres de la casa, inclusive a los trabajos más pesados.

Para dar una idea de lo que me hacía, describiré algo de lo que me acuerde:

Una ocasión me quemó la boca con una gota de trementina de ocote, ésta me la puso en la lengua, por lo que me dejó como burro babeando y duré varios días sin poder comer. Como le dio miedo de que mi padre de crianza me viera así, le dijo que estaba mala de las anginas.

Cuando me quemó, me dijo que hacía esto porque yo le había ido a contar un chisme de ella a mi padre de crianza y que él en la noche la había querido matar, aunque yo le decía que no había dicho nada, ella de todas maneras me quemó. Otra ocasión me pegó muy fuerte, porque se enojó mucho conmigo, no recuerdo el motivo.

Era tanto su coraje, que me aventó de un tapanco que había en la casa, al caer hasta abajo quedé bañada en sangre, tanto por los golpes que me había dado como por los golpes que me di al caer desde arriba.

Después de que me pegaba, me metía en una tina con agua fría. También cuando se enojaba, me ponía a hacer tortillas y como me daba miedo la lumbre del comal, me ponía los dedos en el mismo para que se me quemaran.

Mi padre de crianza, que se llamaba EDUARDO IBARRA ALVARADO, falleció y me quedé con más miedo que nunca al lado de mi tía madrina. Cuando en la noche ella me mandaba a la tienda por algún mandado, yo le hablaba a mi padre de crianza y le decía:

¡Padre, mejor llévame contigo! Le hablaba tan vehementemente que una ocasión lo vi y habló conmigo, pero ahora ya de grande no me acuerdo que fue lo que me dijo.

Lo único que tengo que agradecerle a mi madre de crianza fue que me mandó a la escuela; fui hasta el tercer año de primaria, pero éste no lo terminé. El nombre de ella fue el de EULALIA CALDERON ACOSTA.

Así transcurrió mi infancia, entre golpes, malos tratos y los quehaceres domésticos, yo no supe de juegos y tampoco conocí la alegría de un niño feliz. Cuando ya tenía doce años y medio, no quise seguir soportando tantos malos tratos y me fui al lado de mi verdadera madre.

Estuve con ella únicamente entre seis o siete meses, ya que conocí a AGUSTIN ALVAREZ y me fui con él, contando apenas con trece años de edad. El me llevó a vivir una semana a un hotel, ya que no contaba con una casa para poder llevarme a la misma.

Después de esa semana nos regresamos a la casa de mi madre a vivir con ella, ahí me casé por el civil en el año de 1942, contando como ya dije antes con trece años de edad; vino al mundo mi primera niña de nombre GUADALUPE ALVAREZ, la cual falleció cuando tenía un año de edad de tosferina. Agustín consiguió un cuartito en la calle de Santa Rosa en la Colonia Vallegómez en una vecindad, y nos mudamos para allá, ahí vivimos algún tiempo.

Posteriormente nos mudamos a las calles de Pino y ahí vivimos como dos años. Transcurrido ese tiempo, nos regresamos a la Colonia Vallegómez, ahí nació mi hijo ANGEL en el año de 1946. En esta casa de la Vallegómez, me visitaba MARIA DE JESUS HUMARAN Y MANUEL CONTRERAS con su hija GLORIA, la cual contaba en ese entonces con seis años de edad.

La dirección de esta vivienda, que se encontraba en una vecindad, era la de Plomo # 90. Mi hijo ANGEL estaba de brazos y, cuando yo no la veía, GLORIA se metía a la pieza y cargaba a ANGEL con riesgo de tirarlo. Cuando yo me daba cuenta corría a quitárselo, pero ella me decía, déjeme cargarlo un ratito, por lo que yo se lo dejaba, pero nada más andaba detrás de ella, cuidando que no lo fuera a tirar.

El padre de AGUSTIN (mi suegro) trabajaba en la fábrica de FERTILIZANTES QUIMICOS Y ORGANICOS, S.A., que se encontraba en las calles de Plomo # 195 Col. Vallegómez, de donde MANUEL CONTRERAS era el jefe de personal de los obreros, por este motivo, AGUSTIN desde que tenía como siete años de edad, lo conoció cuando iba a la fábrica a llevarle el almuerzo a su papá.

Después AGUSTIN también trabajó en la fábrica, por lo que hizo una bonita amistad con MANUEL CONTRERAS, aunque éste le llevara varios años de edad. En agosto de 1946 él junto con su esposa MARIA DE JESUS HUMARAN bautizaron a mi hijo ANGEL. Me

casé por la iglesia el 24 de diciembre de 1946 en la Catedral de la Ciudad de México y ellos también fueron nuestros padrinos de boda. Después de que nos casamos, nos mudamos a la Colonia Río Blanco por seis meses

Como mi esposo AGUSTIN se quedó sin trabajo, nos fuimos a vivir con EMILIA FLORES HUMARAN, hija de mi comadre CHUY, vivimos en un cuartito que estaba junto al baño. Esta casa se encontraba en Cieneguillas # 30 Col. Veinte de Noviembre.

En ella duramos viviendo como dos años. Tuve un aborto en el cual me atendió el doctor PEDRO GARCIA MOSQUEDA cuñado de mi comadre CHUY; me vi muy mala, ya que el aborto lo tuve cuando ya tenía como cuatro meses de embarazo.

Mi feto quedó sepultado en la raíz de un granado que EMILIA tenía en el patio de tierra que quedaba atrás de la casa, patio en el que estaba el cuartito donde yo vivía con AGUSTIN y con mi hijo ANGEL. Todo el tiempo que vivimos en la casa de EMILIA estuvimos muy a gusto, únicamente recuerdo como desagradable los sustos que llevábamos con mi compadre PACO esposo de ella, cuando llegaba tomado y quería pegarle a mi comadre EMILIA.

Digo comadre porque ella fue madrina de hábito de mis hijas CARMEN y CHUY, las cuales ya contaban con cinco y tres años, respectivamente, y de las que hablaré de su nacimiento más adelante. En uno de sus partos, mi comadre EMILIA tuvo cuatitos y fue atendida por su mamá (mi comadre CHUY, ella la atendió de todos sus hijos), yo cuidaba a la niña a la que le pusieron el nombre de su abuela y también le decían CHUY. El niño murió al año de nacido.

AGUSTIN cargaba a nuestro hijo ANGEL y yo cargaba a CHUY (la cuata), la cuidé día y noche dándole sus cucharadas, pues se puso muy malita. A CHUY yo la cuidé desde niña

Proaño # 40 Col. Vallegómez , era un cuano con su cocina, los excusados y los lavaderos se encontraban a la entrada de la vecindad, ya que eran comunitarios.

En esta casa nacieron mis hijos MANUEL y DARIO JAVIER, mis compadres fueron MANUEL CONTRERAS y MARIA DE JESUS HUMARAN, ya que fueron sus padrinos de bautizo. Así es que aparte de ser padrinos de nosotros de boda también lo fueron de mis hijos. Mi comadre CHUY me atendió del parto de mis dos hijos, ella era una partera muy buena.

Estos dos hijos míos fallecieron, no se me lograron, MANUEL murió de un año, y DARIO JAVIER de nueve meses. Los dos fallecieron de la misma enfermedad llamada intercolitis. En esta casa de Proaño # 40, duramos viviendo como cuatro años, esto fue por el año de 1950.

Después nos fuimos a vivir a la calle de Cubitos en la misma Colonia Vallegómez, ahí viví como dos años y medio. Nos volvimos a cambiar y nos fuimos a la calle de Bolívares # 260 Col. Aquiles Serdán, donde viví veintisiete años; ahí nacieron mis hijos: GREGORIO en 1951, después de tres años, nació CARMELA, de la cual me atendió mi comadre CHUY y me alivié en su casa de Cananea # 32.

Cuando mi hija CARMELA nació, mi comadre le puso de cariño "LA KIKEY", dijo que si el padre aceptaba ponerle este nombre, ese sería el suyo, pero el padre no quiso ponerle este nombre y por eso se le puso CARMELA. Mi comadre CHUY y mi compadre MANUEL fueron sus padrinos de bautizo, pero de todas formas, aunque no fue su nombre de pila, mi comadre le decía "LA KIKEY" . Le puso este sobrenombre ya que ella leía una revista de ese entonces, por el año de 1954 que se llamaba "Lágrimas y risas" y en la misma aparecía una

historia en la que un hombre Americano va a Japón y se enamora de una Japonesa de nombre "KIKEY".

Como mi hija CARMELA nació con los ojos un poco rasgados *mi* comadre dijo que parecía JAPONESA, por lo que ella sería llamada "KIKEY". Cuando *mi* hija cumplió sus quince años sus padrinos fueron SILVIA ESQUIVEL y su esposo MIGUEL FLORES. Por tal motivo SILVIA también fue mi comadre, siempre me trató bien, aunque también tenía su genio.

En 1955 fui operada de la vesícula biliar y en ese año, nació una niña que me duró cinco días, a la que le pusimos MARIA. En 1957 nació *mi* hija GUADALUPE, de la cual también me atendió *mi* comadre CHUY, la cual fue madrina de bautizo de mi hija.

En 1959 nació mi hija MARIA DE JESUS, a la que le decimos CHUY, también me alivié en la casa de *mi* comadre en Cananea # 32 y fui atendida por ella. También fue madrina de bautizo de mi hija y se le puso el nombre de ella.

De mis hijos ROCIO y BETO *mi* comadre ya no me atendió, porque me puse muy mala del corazón y ya ella también se encontraba enferma. Me dijo que mejor buscara un sanatorio por si yo llegaba a tener algún problema, por lo que me alivié con el Dr. AGUSTIN ISUNZA en un sanatorio que estaba en las calles de Ferrocarril de Cintura.

Antes de que nacieran ROCIO y BETO, tuve otro niño de nombre BRUNO AGUSTIN, que también nació con el Dr. ISUNZA, que se me murió de bronconeumonía. De todos *mis* partos, de CARMELA fue de la que más mala me puse y también de BETO, ya que me hicieron cesárea. Todos fueron a valor mexicano, excluyendo el de cesárea.

Durante mi matrimonio viví una vida feliz dentro de lo que cabe, únicamente teniendo que sufrir que AGUSTIN fuera muy enamorado. Yo s(quise dejarlo y se Jo propuse, pero él nunca aceptó. Una ocasión una veci na me dijo que AGUSTIN se encontraba en una pulquería tomando con una fulana de nombre ADELA, que fuera a defender lo mío, por lo que tomé un cuchillo y me lo puse en el pecho, tomé un rebozo de los dobles que se usaban antiguamente y cargué a mi hijo DARIO JAVIER (fue antes de que este niño se me muriera).

Me fui rumbo a la pulquería que me había dicho la vecina y , al llegar a la fábrica de Fertilizantes Químicos, puse a *mi* hijo en el suelo sobre el rebozo para ir a ver a AGUSTIN; el policía que vigilaba la puerta de la fábrica me dijo que no podía dejar al niño ahí, yo le dije que nada más iba a la farmacia a comprar una medicina, pero me contestó que no podía dejar al niño.

Por tal motivo me regresé a la casa, pero AGUSTIN me vio y aventó a ADELA para adentro de la pulquería y se fue para la casa. El llegó primero que yo y la vecina que me había contado que él estaba con la fulana le dijo que yo había ido a buscarlo con un cuchillo.

Cuando llegué me preguntó que de dónde venía y le dije que de la farmacia pero que no quería dejar al niño, para que él no viera que llevaba el cuchillo, pero me dijo que lo acostara y ya pudo sacarme el arma del pecho.

Me dijo que no anduviera haciendo caso de la gente, ya que la que me dijo el chisme también a él le dijo que yo llevaba un cuchillo. A la gente le gusta buscarle problemas a los demás. Esta mujer ADELA tuvo un hijo y decía que era de él, pero se le murió.

Una ocasión, AGUSTIN con un cuchillo le hizo varias cortadas en las nalgas a ADELA por andarlo haciendo tonto, le dijo que ese era el recuerdo que le dejaba de él, ya que no la volvería a ver. Así es que AGUSTIN sí anduvo con esta mujerzuela.

AGUSTIN en su juventud fue muy tomador, pero dejó el vino de tajo. Cuando falleció ya tenía treinta y cinco años de no tomar y, cosa curiosa, falleció de Cirrosis Hepática. Duramos casados cuarenta y seis años, él si esperaba con alegría llegar a cumplir cincuenta años de casados y me decía que nuestros hijos a lo mejor nos festejaban nuestras bodas de oro, pero desgraciadamente esto no se pudo lograr.

A AGUSTIN le gustaba que en Navidad se pusiera un nacimiento muy grande, con todo lo necesario, que abarcaba más o menos 2.50 m2 por 3m2, y en año nuevo llevaba seis o siete piñatas para que los niños fueran felices rompiéndolas. Le gustaba hacer tamales y yo me encargaba de la cena; para desayunar hacíamos pancita. Esto fue en todos los lugares en los que vivimos.

En las fiestas de quince años de mis hijas, así como en sus matrimonios, nos gustaba hacer fiestas en grande, a mí me gustaba preparar el arroz y el mole (en unas cazuelas de barro muy grandes), el cual, modestia aparte, me quedaba muy sabroso.

Mi hija CHUY quedó viuda a los pocos años de su matrimonio y con dos hijas, ya que su esposo falleció en un accidente. Un amigo de él se acababa de comprar una moto y lo invitó a que fuera a dar una vuelta con él, pero SERGIO le dijo que mejor fuera otro muchacho, ya que él estaba muy cansado, pero éste no quiso ir y él se subió sin ganas a dar la vuelta y fue su última vuelta, ya que al salir a una avenida un camión los arrolló y fue donde él perdió la vida, en la plenitud de su juventud.

Mi hijo GREGORIO se casó con MARTHA RANGEL SALINAS, que vivió con mi compadre MANUEL desde chiquita, se casaron porque ella se fue con él y AGUSTIN le dio palabra a mi compadre de que GOYO se casaba con ella. Mis hijas me echan la culpa de que GOYO se haya casado con ella a la fuerza, ya que es mayor que él diez años.

Pero yo de ella he recibido muchas atenciones, ha sido una muchacha que siempre me ha tendido la mano; cuando la he necesitado siempre ha estado conmigo, además es una muchacha que conocimos desde chica por el trato que tanto AGUSTIN como yo tuvimos con mis compadres

También mis nueras MA. DE LA LUZ esposa de mi hijo ANGEL y AMPARO HERNANDEZ, esposa de mi hijo BETO, han sido unas nueras muy buenas. El esposo de mi hija CARMELA, de nombre JUAN DIAZ, es un marido ejemplar y yo lo aprecio mucho.

Quiero comentar que también viví con mis compadres MANUEL y CHUY en Cananea # 13 como dos meses, lo cual no había mencionado y que se me estaba olvidando, tal vez por haber sido muy poco tiempo, pero quiero dejarlo anotado por lo siguiente:

Yo llevaba a GLORIA, la hija de mis compadres, al Colegio Victoria a donde ella estudiaba; en la calle de Cobre pasaba el trenecito eléctrico, el cual abordábamos, nos bajábamos en Inguarán y de ahí nos íbamos caminando para la escuela, pasábamos a un lado del rastro de la ciudad y de las corraletas donde se encerraba el ganado para poder llegar al colegio, el cual se encontraba en la calle de Aviadero # 12 Col. Veinte de Noviembre; pero en cuanto nos bajábamos del trenecito eléctrico, GLORIA se me escondía atrás de los coches para hacerme repelar y yo andaba como loca buscándola.

Llegó el día en que me fastidié de lo que me hacía y le dije "¡Vas a ver, te voy a acusar con el Director! Ella me contestó: ¡jéjele! al fin que ni me acusa, pero en cuanto llegamos yo me metí a la Dirección y, como no estaba el Director, la acusé con la Directora Guadalupe Espinosa de los Monteros, la cual no podía creer que GLORIA hiciera esto, ya que ella era muy aplicada y en la escuela tenía una conducta intachable, ya que siempre sacaba diez.

La Directora le mandó a hablar a GLORIA y le metió una buena regañada. Ella me echaba tamaños ojotes de coraje, pero yo la acusé para que ya no se me anduviera escondiendo, ya que para mi era una responsabilidad muy grande el llevarla a la escuela y que fuera a pasarle algo. Esa vez que la acuse, su calificación en conducta bajó a ocho.

Esto bastó para que no volviera a hacer esto, ya que también a un sobrino mío de nombre ELIODORO FLORES, se le escondía cuando él, en algunas ocasiones, iba a recogerla a l colegio. GLORIA ha de haber tenido como ocho años de edad. Era muy corajuda, de todo estaba haciendo berrinches.

También recuerdo que cuando viví en Cananea # 13, mi compadre MANUEL nos llevó como en tres ocasiones al teatro Follies, él nos pagaba la entrada y yo me divertía muchísimo viendo a los cómicos de ese entonces, entre los cuales se encontraba "Palillo".

Tanto AGUSTIN como yo, quisimos mucho a mis compadres, él quería a mi comadre CHUY como si hubiera sido su madre, ya que como no la tenía, en ella volcaba su ternura, además la respetó mucho por ser ella una persona mayor. Pero dicen que nunca falta un pelo en la sopa y alguien le fue a decir a mi compadre MANUEL que AGUSTIN los visitaba porque estaba enamorado de mi comadre.

Mi compadre MANUEL no oyó razones y nos corrió de su casa sin ponerse a pensar en la hora que era. Así es que a las doce de la noche, de ese año de más o menos 1950, salimos de la casa de mis compadres sin que mi compadre MANUEL oyera a AGUSTIN.

Esa noche nos recibió en su casa RAMIRO CONTRERAS, hermano de mi compadre MANUEL y después fue cuando nos fuimos a la Aquiles Serdán. Con el tiempo esto se aclaró y fue así como seguimos conviviendo con mis compadres, yo iba a visitarlos hasta tres veces por semana.

Como también a *mi* hija CARMELA le dio pulmonía, fui con CHUY a ver que le mandaba y ella se estuvo conmigo poniéndole Antiflogestine, el cual calentó en baño maría y le ponía cataplasmas en el pecho y en la espalda. A CARMELA le dio tres veces pulmonía pero, gracias a Dios, está vivita y coleando.

Tengo varios recuerdos también de Cananea # 32, los cuales son los siguientes: Una ocasión que se alivió una señora de parto en esta dirección, yo le pedí a mi comadre me permitiera ver el nacimiento, ella Je preguntó a la enferma si yo podía quedarme y dijo que sí.

La señora se vio muy mala, pero al fin se alivió, tuvo un niño el cual nació muy grave, mi comadre CHUY le dio respiración de boca a boca, pero el niño falleció. Yo creo que fue mejor que haya muerto, ya que este niño nació con las manos en los codos y con los pies en las rodillas. Mi comadre CHUY le preguntó a la enferma si su marido era tomador y ella le contestó que mucho, por lo que mi comadre Je dijo: estas son las consecuencias.

Yo acompañé en varias ocasiones a mi comadre cuando iba a atender algunos partos, por lo que me decía que me fijara y así aprendí un poquito. Una ocasión, atendí a una comadre de parto, sin saber como estaba la criatura, esto fue porque de momento me fueron a llamar. De

ahí, seguí atendiendo otros partos. Atendí a una señora llamada MARIA de un niño, a otra señora llamada MA DE LA LUZ de un niño, a mi comadre MARGARITA de una niña, este parto estuvo muy peligroso, ya que la niña nació con presentación de cara, pero gracias a Dios el parto fue un éxito.

Después mi comadre MARGARITA tuvo otra niña y se alivió en un sanatorio, tuvieron que hacerle cesárea, pero murió su bebé. También atendí a la señora CARMEN SANCHEZ de una niña. AGUSTIN mi esposo se enojaba mucho, porque decía que yo me metía en broncas, pero afortunadamente nunca tuve problemas. Desde que vi a mi comadre atender los partos me llamó mucho la atención y por eso quise aprender.

Mi comadre CHUY estudió ginecología en el Sanatorio de Santa Lucía que estaba en Peralvillo y el Dr. PEDRO GARCIA MOSQUEDA la apoyaba con su asesoría cuando ella la necesitaba. El era su cuñado, ya que fue el marido de su hermana MARIA HUMARAN.

Hablando de MARIA HUMARAN, a la que le decían MARIQUITA, recuerdo que cuando la operaron de los ojos yo la fui a cuidar a la Raza, me dejaron las enfermeras con sus gotas, para que estuviera aplicándoselas en sus ojos.

Mi comadre CHUY y MARIQUITA tuvieron una cuñada de nombre ELISA SAENZ, que fue esposa de un hermano de ellas de nombre FRANCISCO HUMARAN, el cual falleció dejando a la señora ELISA viuda y con dos hijas de nombres CONSUELO Y ALICIA Cuando ALICIA cumplió sus quince años, mi compadre MANUEL y mi comadre CHUY fueron los padrinos, mi esposo AGUSTIN estuvo de cantinero en el salón. La señora ELISA SAENZ fue madrina de mi hija CARMELA de confirmación.

Mi compadre MANUEL me invitó en varias ocasiones al rancho de los Pozos, a donde vivían sus padres, estos paseos siempre me parecieron muy bonitos. Una ocasión mi

compadre MANUEL se equivocó de camión y nos tuvimos que bajar del mismo, esto fue de Guadalajara al rancho; pasó una troca y él les preguntó si pasaban por determinado lugar, el chofer de la troca le dijo que sí y él les pidió un aventón, todos nos subimos en la parte de atrás que quedaba descubierta y como hacía mucho aire, volaban nuestros cabellos y ropas por el mismo.

Mi comadre CHUY ya iba desesperada por tanto aire, así como GLORIA, hasta que después de cerca de media hora de estar aguantando esto, *mi* compadre MANUEL se dio cuenta de que la troca no iba rumbo al camino que nosotros buscábamos, por lo que a gritos, para que oyera el chofer, le dijo que se parara.

Nos bajamos en un lugar en el que había unas vías y ahí *mi* compadre preguntó por el camino que buscaba y después de esta peripecia, continuamos nuestro camino hacia los Pozos. Los padres de mi compadre, HERMILITA y DON JESUS, siempre nos trataron bien, aunque nosotros AGUSTIN y yo no fuéramos de su familia.

También ARMANDO ALVARADO, hijo de doña MARJA CONTRERAS, hermana de mi compadre MANUEL, apreció bastante a AGUSTIN, él lo invitaba a las huertas a cortar mangos y pitallas. Un recuerdo especial que tengo de los Pozos es que yo asistí a las bodas de oro de HERMILITA y de DON JESUS, mi compadre MANUEL les festejó sus cincuenta años de matrimonio.

En otras ocasiones que se iban al rancho de los Pozos yo me quedé en Cananea # 32 a cuidar a MIGUEL, quien era hijo de mi comadre CHUY y se encontraba enfermo, él no caminaba ni podía hablar, siempre estaba acostado en su cama.

Yo lo aseaba, porque sus necesidades las hacía en la cama y la comida se la daba en la boca. Como mi comadre me tenía mucha confianza, me pedía que me quedara a cuidarlo, ya que una ocasión que se lo encargó a una sirvienta, como ésta no lo aseaba, cuando mi comadre regresó lo encontró con llagas y gusanos, le tuvo que quitar uno a uno los gusanos, bañarlo y curarle las llagas.

Recuerdo que una vez que me quedé, VICTORIA GARCIA, la esposa de RAMIRO CONTRERAS hermano de mi compadre MANUEL, se acababa de aliviar de su primera hija de nombre SOFIA CONTRERAS y ella estaba en cama. Una noche, llegó mi esposo AGUSTÍN y me llevó a cenar y cuando regresé ya se encontraba ahí RAMIRO y estaba muy enojado, me dijo que me habían dejado ahí de encargada de MIGUEL y que no tenía porque salirme.

Le contesté que había ido a cenar con mi esposo AGUSTIN y él me dijo: aunque haya ido con él, no tiene porque salirse. VICTORIA su mujer, le dijo: Ya RAMIRO déjala, ella tiene razón. Así pasaron los años, GLORIA se junto con RAUL MENDOZA CASTRO y tuvo a sus hijos EDUARDO Y MANUEL. Cuando ella se puso enferma de MANOLO, yo la llevé al sanatorio y también fui a recogerla.

Esto fue en el Centro Médico de esta Ciudad. Mi esposo AGUSTIN y yo fuimos los padrinos de bautizo de MANOLO, él nació en 1968 y al año, o sea en 1969 se hizo su fiesta de bautizo, a la cual GLORIA llevó mariachis y hubo atole y tamales.

Mi esposo AGUSTIN, en varias ocasiones llevó a GLORIA de viaje, él iba manejando el carro de RAUL el marido de ella, iban sus hijos y mi compadre MANUEL, en algunas ocasiones también yo los llegué a acompañar.

También dentro de mis recuerdos hay uno que guardo con gran tristeza y es el siguiente: una persona le dijo a mi comadre CHUY que yo le había dicho a EMILIA FLORES su hija, que mi comadre no la quería a ella ni a sus hijas (sus nietas), sino que ella a la única que quería era a SOFIA CONTRERAS hija de RAMIRO CONTRERAS, lo cual llenó de coraje a mi comadre.

Cuando la fui a visitar GLORIA me dijo que eso no se hacía, el poner a la hija en contra de la madre, que mejor para no causar problemas ya no fuera a su casa. Le aseguré que yo no había dicho tal cosa, pero no me creyó, este chisme fue terrible, ya que me dijo que no me quería volver a ver por ahí.

Cuando le conté a AGUSTIN lo anterior, me dijo que aunque quisiera mucho a mi comadre ya no fuera a verla. Fue así como me retiré de su casa, pero al cabo de algunos meses mi comadre CHUY falleció, se le paralizó la vena aorta. Gloria me mandó a avisar y fue como volví a ver a mi comadre CHUY ya muerta y sin que este chisme se hubiera aclarado, lo cual me dolió muchísimo, así como también me dolió su muerte. Ella falleció el 28 de marzo de 1963.

Cuando mi comadre EMILIA se puso enferma, yo la cuidé toda la noche y todo el día de su agonía hasta que falleció; ella murió en el año de 1966, también me dolió mucho su partida. Yo me comprometí a rezar el novenario, pero a medias del mismo, VIRGINIA Y SILVIA me hicieron groserías y ya no terminé de rezar el novenario.

Dijeron que se había perdido una mañanita (chal) de mi comadre EMILIA que le habían llevado al sanatorio, cuando AGUSTÍN se enteró, me dijo que ya no fuera, que si tenía muchas ganas de rezarle los rosarios lo hiciera en la casa.

Cuando fue la misa de los nueve días me avisó PAZ SEGURA, esposa de WILIBALDO CONTRERAS, llegué tarde y ya había empezado la misma, pero lo hice para que no me vieran las muchachas y cuando terminó fui la primera en salir.

No volví a ir a su casa de Cieneguillas # 30, pero cuando se casó VIRGINIA por la iglesia, me mandó la invitación con WILIBALDO y con el recado de que no dejara de asistir. Lo estuve pensando pero, como yo no soy rencorosa, asistí a la boda.

Mi esposo AGUSTIN falleció el 3 de agosto de 1988, falleció unos meses después de SILVIA ESQUIVEL FLORES, la cual murió el 27 de abril de 1988.

Cuando AGUSTIN trabajó en el Rastro, una ocasión él y otro muchacho andaban festejando a un tercero porque era su cumpleaños. Estuvieron tomando en una tienda, y el festejado les dijo que la fueran a seguir rumbo a la Villa, por lo que AGUSTIN dejó encargadas sus herramientas de trabajo en la tienda.

El del cumpleaños dijo que él no las dejaba y el otro muchacho no llevaba herramienta. Cuando llegaron por la Ave. Inguarán, el festejado le dijo que para que dejó sus cosas, que él no había querido dejarlas para no tener que regresar por ellas. AGUSTIN le contestó que eso no importaba, que él después iría a recogerlas.

Este hombre ya estaba acalorado y empezó a darle manotazos a AGUSTIN, los cuales luego cambió por cuchilladas. AGUSTIN traía puesto un capote de soldado (abrigo) y trataba de esquivar las cuchilladas que el del cumpleaños le aventaba.

En una de éstas, le cortó el abrigo y así siguió rasgándolo más, hasta que hirió a AGUSTIN desde media frente hasta la mitad de la cabeza. AGUSTIN se fue a sentar en una guarnición de la banqueta y se puso sus manos en la cabeza porque de ella le salían chorros de sangre.

El muchacho que iba con ellos se quedó muy asustado, ya que el festejado se echó a correr y huyó. AGUSTIN todavía le dijo: ¿qué esperas pendejo?, pélate, porque si no, a ti te van a echar la culpa. El muchacho no se fijó y, en lugar de correr por otro lado, corrió por donde venía la policía y lo agarraron.

Lo metieron a la peni y a AGUSTIN se lo llevó la ambulancia al Hospital Rubén Leñero. Yo anduve buscándolo por la Cruz verde, por la roja y en varias más, hasta que alguien me dijo que estaba en el Rubén Leñero.

Después de seis horas de estar ahí, me dijeron que lo iban a trasladar al Hospital Juárez y me fui con él en la ambulancia. En la misma, yo lo oí que se iba quejando mucho, pero los médicos que iban ahí, me dijeron que no era de gravedad. En el Hospital Juárez no dejaron que me quedara. Al otro día que llegué, me di cuenta que había estado muy grave, ya que hasta el cura de ahí le había puesto los Santos Oleos.

Cuando llegué no lo conocí, porque estaba pelón, vendado de la cabeza y muy demacrado. El muchacho que estaba en la peni le mandaba decir a AGUSTIN que dijera la verdad, pero él no decía nada, ya que su intención al salir del sanatorio era otra, hasta que lo fue a ver el papá del muchacho, un hombre ya entrado en años y AGUSTIN recapacitó y ya dijo que ese muchacho no había tenido nada que ver. Cuando ya se alivió e hizo su vida normal, en el Rastro de Ferrería volvió a ver al que lo había herido. Este hombre estaba a la intemperie haciendo del excusado y cuando vio a AGUSTIN no sabía si sacar el cuchillo o subirse el pantalón, por lo que AGUSTIN le dijo: Termina de hacer tus necesidades, yo no soy

ventajoso . Cuando terminó, AGUSTIN le dijo que lo que había hecho no era de hombres, que él tenía intenciones de vengarse pero que después de pensarlo mejor, que ya ahí quedara, pero que para otra ocasión se fijara en lo que hacía.

AGUSTIN estaba en la caja de ahorros del Rastro de Ferrería y una ocasión necesitaba dinero, le pidió un préstamo al señor Guevara, que era el que llevaba la caja, este señor Je negó el préstamo, ya que le argumentó que por el momento no había dinero.

Cuando salió de la oficina, se quedó afuera platicando con un amigo y pasó otro señor y lo saludó y dijo que iba a pedir un préstamo, AGUSTIN le dijo no hay dinero en la caja, pero cuando salió este señor, ya llevaba el dinero del préstamo, por lo que se enojó tanto que se metió a la oficina y le pegó al señor Guevara, le dijo que le diera el dinero que tenía ahorrado, ya que se iba a salir de la caja. De ahí, fue muy respetado en el Rastro por todos los trabajadores.

Mi hija CARMELA entró a trabajar en el Rastro, AGUSTIN la llevó, estuvo trabajando en Proteida , que era la empacadora de salchichas, carne molida, etc. Ahí ella tuvo un pequeño accidente; un compañero de trabajo al destapar un refresco, saltó la corcholata con un pedazo de vidrio y le pegó a CARMELA en el cuello, cortándole y sacándole sangre. El muchacho se asustó y le dijo a ella : Por favor dile a tu papá cómo estuvieron las cosas, porque ya sabía como reaccionaba él. A AGUSTIN le pusieron de apodo en el Rastro, "El MAPACHE" .

Una vez me llevó a San Juan de los Lagos, y de ahí tomamos un camión para ir a San Luis Potosí; como el camión iba lleno, yo tuve que sentarme en mi equipaje en el paso del mismo. Llevaba yo a mi hija CHUY de cuarenta días de nacida. Apenas había caminado el camión

como media hora, cuando se bajó el chofer a echarle gasolina directa, AGUSTIN se bajó a ver junto con el chofer.

Cuando el chofer le echó la gasolina, se empezó a quemar el camión, la gente comenzó a gritar y empezaron a correr y pasaban encima de mí. Se empezaron a romper los vidrios de las ventanillas por el calor; la gente también empezó a salirse por las mismas. AGUSTIN se metió corriendo con el camión en llamas y me jaló y como pudo me sacó.

Yo ya llevaba a mi hija CIIUY colgada del pescuezo, nos dejó en el suelo, retirado del camión, ya que tenía miedo de que fuera a explotar y él nuevamente se metió al camión para sacar el equipaje. Gracias a Dios pudieron apagar el camión, pero tuvimos que esperar a otro, para continuar nuestro viaje hacia San Luis.

AJ año siguiente, AGUSTIN fue a pagar una manda a San JUAN DE LOS LAGOS, por habernos salvado. Se fue caminando de Lagos de Moreno hasta San Juan de los Lagos, llegó con los pies ampollados y bastante hinchados. Otra anécdota que recuerdo es la siguiente:

AGUSTIN pasó por una tienda que estaba cerca de la fábrica de Fertilizantes Químicos y Orgánicos, S.A., y no vio a nadie, pero cuando venía de regreso, vio que se estaban peleando, entró para ver que pasaba, se dio cuenta de que al que estaban golpeando era a mi compadre MANUEL, por lo que agarró al fulano, pero los amigos de éste lo comenzaron a jalar y se quedaron con la orilla del saco y parte de la camisa de AGUSTÍN, pero él no soltaba al fulano.

En eso llegó un hombre al que le decían el güero y era conocido de AGUSTÍN, pero no se había fijado quien era y les dijo a lo que lo jalaban: tranquilos, yo lo termino. AGUSTÍN le dijo, güero no sea ventajoso, usted y yo vamos a damos. El güero al conocerlo le dijo: No

AGUSTÍN, yo no quiero nada contigo. El güero les dijo a todos que ya la dejaran, ya que AGUSTIN era de armas tornar, Entonces AGUSTIN ya les dijo a todos que no se anduvieran metiendo con su compadre, porque era un señor de edad y enfermo de un ojo, (mi compadre perdió un ojo por su trabajo, ya que le hizo daño la harina de hueso que elaboraban en la fábrica y se lo pusieron de vidrio) que no fueran abusivos; después estos hombres ya saludaban a mi compadre.

De la fábrica recuerdo a BLAS ZAVALA y a su hermano GENARO ZAVALA, a la esposa de éste, de nombre CONSUELO, ella fue amiga de AGUSTIN. GENARO ZAVALA, frecuentó mucho a *mi* compadre MANUEL, ya de viejito como también vive en Ciudad Azteca, se iba a jugar baraja con él a su casa.

Siempre fuimos pobres, pero gracias a Dios, nunca nos faltó de comer. Cuando AGUSTIN tenía dinero, era basto en la casa, me llevaba a Aurrerá por mi mandado y llevábamos las bolsas llenas de cosas.

Mi esposo falleció el 3 de agosto de 1988, murió unos meses después de SILVIA ESQUTVEL FLORES, ella falleció el 27 de abril del mismo año de 1988. Unos meses antes, él había estado internado muy grave y SILVIA fue a verlo y cuando ella falleció, él me dijo: quien iba a pensar que la que iba a partir era SILVIA.

A los seis meses, AGUSTIN falleció después de una penosa enfermedad. A los nueve días de su fallecimiento se le hizo su misa y yo le dije a una viejita que si me iba a rezar para levantar la cruz, la cual accedió, pero una prima hermana mía a la que le digo hermana porque la quiero como tal, me dijo que si yo en todos los rosarios rezaba siempre, que no podía faltarme el de mi esposo, por tal motivo, con toda mi tristeza lo hice.

Levantamos la cruz como yo estoy acostumbrada, entonando los cantos que se usan para estos menesteres. Mandé hacer 400 tamales y 25 litros de atole y se me hizo poco lo que era, porque cuando vi que terminó la misa, bastante gente llegaba y llegaba a la casa, pero afortunadamente me alcanzó lo que se mandó hacer.

Mi esposo AGUSTIN ya falleció en Ciudad Azteca, adonde compramos una casa por el año de 1973, nos mudamos a ésta el 10 de septiembre de 1973. En esta casa de Ciudad Azteca, AGUSTIN, junto con un tío mío de nombre GREGORIO CALDERON ACOSTA (que en su juventud fue juez de lo civil), hicieron las zapatas para las tres bardas de un cuarto que fue para mi hija CHUY. Hicieron las zapatas muy resistentes, pero cuando terminaron la zapata de la primera barda, mi tío le dijo a AGUSTIN que echara dinero en esta zapata, ya que él tenía la creencia de que haciendo esto nunca faltaría dinero en la casa. Después se levantaron las bardas.

Mi hija CARMELA se casó por la iglesia el 28 de mayo de 1977, después de tres años de vivir en Ciudad Azteca. AGUSTIN llevó una paloma y cuando mi hija salió de la iglesia, él le dio la paloma y le dijo que le diera su libertad, que la paloma era su símbolo, ya que CARMELA para él eso representaba. Ella tiene fotos de cuando la paloma está en sus manos emprendiendo el vuelo. Cuando ellos regresaron a Azteca, la paloma ya había llegado a la casa de donde le prestaron la misma a AGUSTIN.

Los trabajos de mi esposo fueron los siguientes:

En Fertilizantes Químicos y Orgánicos, S.A., carpintero de 1944 a 1947.

En la Mundet, obrero dentro de la fábrica, de 1947 a 1948.

En el Rastro de la Ciudad, que estaba en las calles de Inguarán y Aluminio, obrero de 1948 a 1950.

En este Rastro, Je quitaron el trabajo, porque tuvo problemas con un hombre, él no era de pleito, pero no se sabía dejar, se sabía defender.

En Tres Guerras, en los camiones de carga de 1951 a 1956.

Volvió a regresar al Rastro, pero ya al de Ferrería de 1957 a 1985. Ahí pidió su liquidación y se la dieron.

Con su liquidación hizo un trato de un camión con RAUL MENDOZA, esposo de GLORIA CONTRERAS, pero tuvo bastantes problemas con él, por lo que se retiró de la línea, el camión se lo dejó, pero RAUL nunca le devolvió el dinero que le correspondía del camión. Una vez se encontraron en la Ave Central y hablaron sobre ese dinero, RAUL le dijo que si' se lo iba a pagar, pero pasó bastante tiempo y no se llegó la hora de que pagara.

AGUSTIN se lo volvió a encontrar, pero esta segunda ocasión, le dijo que no le debía nada y que si no quedaba a gusto, terminaba el compadrazgo, por lo que no se volvieron a ver ni a tratar nada del asunto. AGUSTTN ya no quiso tener más problemas.

De ahí, por no tener entradas económicas, comenzó a enfermarse hasta que falleció en 1988. Yo creí que RAUL MENDOZA, cuando falleció AGUSTTN, me iba a dar a mi el dinero, pero hasta la fecha lo sigo esperando.

También recuerdo, que alguien dijo que ya me había echado a infinidad de familia y que yo seguía viviendo, esto lo dijeron por las personas que ya han partido de esta vida, pero esto solo le corresponde al creador decidirlo.

Esta expresión me dolió bastante, ya que siempre he procurado ayudar a sus semejantes. Aprovechando esto, diré que también cuidé en su lecho de enferma a la señora ELVIRA CORRAL, madre del señor JORGE AGUILA CORRAL, esposo de MARIA DE JESUS

ESQUIVEL, (CHUY la cuata, hija de EMILIA FLORES) la cuidé con la mejor de las intenciones y sin esperar recibir nada a cambio.

Por todo lo que he expresado anteriormente, quiero decir que he pasado unas enfermedades muy duras y difíciles, las cuales detallaré a continuación :

Mi primera operación fue de la apéndice en el año de 1945.

Mi segunda operación fue de la vesícula biliar, me operaron en la cruz roja en el año de 1952.

Mi tercera operación fue de una hernia en el hospital 20 de noviembre, esto fue en el año de 1963.

Mi cuarta operación fue de un quiste en el intestino en la Central Quirúrgica, en el año de 1979.

Padecí anemia perniciosa, cuando murió la niña que nació después de mi hija CARMELA, mi esposo pensaba ya no sacarme viva del sanatorio donde me estaban atendiendo de esta enfermedad.

Mi quinta operación fue de la cesárea de cuando nació mi hijo BETO.

Mi sexta operación fue de un ojo, me operaron de carnosidad del ojo izquierdo, también en la Central Quirúrgica.

Mi séptima operación fue de la matriz en el año de 1984.

Mi octava operación fue de otra hernia por el año de 1986.

Hace apenas unos días, estuve internada por padecer gastroenteritis infecciosa crónica, duré internada del 8 al 14 de julio de 1993, pero afortunadamente salí y ya estoy recuperándome.

Viendo este cuadro de las enfermedades que he padecido, no dejo de darle gracias a Dios por dejarme seguir viviendo, aunque como dije antes, no falte quien diga que yo ya me llevé

a varias personas por delante. Solo él, Dios nuestro señor, es el que decidirá cuando debo presentarme ante él.

Quiero dejar anotadas las fechas de nacimiento de mis hijos, las cuales son como sigue:

GUADALUPE ALVAREZ MARTINEZ.	Nació en 1945.
	Falleció al año de nacido de tosferina.
ANGEL ALVAREZ MARTINEZ.	Nació el 5 de junio de 1946.
A B O R T O .	En 1947 de cuatro meses.
MANUEL ALVAREZ MARTINEZ.	Nació en 1949.
	Murió al año de nacido de intercolitis.
DARIO JAVIER ALVAREZ MARTINEZ.	Nació en 1950
	Murió de 9 meses de intercolitis.
GREGORIO ALVAREZ MARTINEZ.	Nació el 15 de diciembre de 1951.
CARMELA ALVAREZ MARTINEZ.	Nació el 19 de octubre de 1954.
MARIA ALVAREZ MARTINEZ.	Nació en 1955.
	Vivió cinco días.
GUADALUPE ALVAREZ MARTINEZ.	Nació el 3 de octubre de 1957.
MARIA DE JESUS ALVAREZ MARTINEZ.	Nació el 18 de febrero de 1959.
BRUNO AGUSTIN ALVAREZ MARTINEZ.	Nació en 1960.
	Murió de 6 meses.
ROCIO ALVAREZ MARTINEZ.	Nació el 12 de febrero de 1962.
NORBERTO AGUSTIN ALVAREZ MTNEZ.	Nació el 6 de junio de 1963.

Estos son todos los hijos que tuve por la gracia de Dios.

Quiero contar que todos mis hijos, nacieron con una mancha en la frente y mi comadre CHUY decía que era la marca del zorro o marca de fábrica. Mi esposo AGUSTIN, en cuanto los veía, lo primero que les buscaba era la mancha.

Cuando falleció AGUSTIN murió intestado, por lo que tuve que ver a un Licenciado para que me ayudara a arreglar estos trámites, ya que quería vender la casa, él me dijo que no me preocupara, que él se encargaría de todo.

La casa yo la iba a vender en veinte millones de los viejos, pero el que me la iba a comprar fue a ver al Licenciado según él para preguntarle como iba lo del intestado, ya que Je urgía la compra de la casa. Yo creo que el Licenciado y él llegaron a un acuerdo, ya que por la venta de la misma únicamente recibí seis millones setecientos mil pesos de los viejos.

El Licenciado me argumentó, que todo lo demás habían sido gastos del arreglo del intestado. El dinero que recibí no me duró gran cosa, se esfumó como por arte de magia, así es que me quedé sin casa y sin dinero.

Ahora vivo unos días con alguno de mis hijos y otros días con otros, hasta que se cansen de mí. Tal vez cometí un error al vender la casa, pero es que todos mis hijos vivían conmigo, ya que AGUSTIN siempre quiso tenerlos en la casa, aún ya casados.

Yo pensé que de esta forma ellos nunca iban a procurar hacer lo suyo y por eso lo hice, pero de haber sabido el triste fin de la casa, ya que no recibí lo que realmente valía, me da tristeza el recordarlo. Vivimos en Ciudad Azteca diecisiete años.

El motivo de haber narrado algo de mi vida, fue el recordar al ABUELO MANUEL como todo mundo le decía, y yo ya lo hice dentro de mis narraciones que son de lo más

MIS HIJOS de pequeños :



Carmela y Goyo.



Angel.

claras y puede observarse que el ABUELO MANUEL fue un hombre al que toda la familia quiso.

Con sus padres fue muy buen hijo, los ayudó moral y económicamente a sus hermanos les brindó también su ayuda y su consejo; a sus sobrinos también les proporcionó su ayuda económica, así como a algunos otros familiares.

Aunque le gustó la copa nunca fue desobligado en su hogar y ya de viejito, le daba su pensión del seguro social a su hija GLORIA, así es que fue un hombre en toda la extensión de la palabra.

Mi hijo ANGEL, no obstante ya ser un hombre hecho y derecho, siempre que veía a su padrino MANUEL le besaba la mano en señal de respeto, sin importarle que lo viera la gente y sin que le diera vergüenza. ESTE ES UN HECHO MAS, DE QUE EL ABUELO MANUEL SIEMPRE PERMANECERA EN EL CORAZON , DE QUIEN^S LO CONOCIMOS.

México, D.F., a 21 de julio de 1993.

ANGELA MARTINEZ VDA. DE ALVAREZ

Angela Martínez



Bodas de mi hija Carmela



Angel, Agustín y mi tío en la
Construcción de Las Faldas un
sábado de Gloria



Bautizo de Manolo Agustín
y yo fuimos los padrinos!



mi hijo Angel, Agustín
mi esposo y Lucha su
esposa de Angel.
Boda de ANGEL.

yo



ANGELA MARTINEZ

mi hija Lupita a
la edad de dos
años.



Quince años de mi hija Carmela
"La Kikay". Sus padrinos fue-
ron Silvia Esquivel y su esposo.